Fiestas patronales barriales en la ciudad dual de Cholula

Alejandra Gámez Espinosa
Rosalba Ramírez Rodríguez
Angélica Correa de la Garza
(Coordinadoras)

BUAP
ediciones

Primera edición, 2019
ISBN: 978-607-525-582-8
DR ©. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Calle 4 Sur #104, Centro Histórico. C.P. 72000; Puebla, Puebla.
Tel. 229 55 00
www.buap.mx

Facultad de Filosofía y Letras
Av. Juan de Palafox y Mendoza #229, Centro Histórico.
C.P. 72000; Puebla, Puebla.

DR © Alejandra Gámez Espinosa
DR © Rosalba Ramírez Rodríguez
DR © Angélica Correa de la Garza

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla • Rector: José Alfonso Esparza Ortiz • Secretario General: José Jaime Vázquez López • Vicerrector de Extensión y Difusión de la Cultura: Fernando Santiesteban Llaguno • Director de la Facultad de Filosofía y Letras: Ángel Xolocotzi Yáñez.

Fotografía de portada: Sebastián Licona Gámez
Diseño de portada: Ivette Gallardo Gallardo / Érika Maza
Diseño y formación de interiores: El Errante Editor / Érika Maza
Cuidado de la edición: Alejandra Gámez Espinosa
Corrección de estilo: Ana Luz Minera Castillo

Esta obra fue arbitrada por dictaminadores externos.
Este libro se imprimió con recursos PFCE 2018, partida 23083.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Índice

Barrio y fiesta: la
y figura cultural.
Ernesto Licona Va

La fiesta patronal
ritualidad e ident
Alejandra Gámez
Gabriela Caballe

La fiesta del seño
de adscripción al
Rosalba Ramírez
Miriam Quiroz R

Fiesta y cosmovis
Santiago de Mixe
Sebastián Licona
Daniel Sánchez A

La fiesta patronal
etnográfico a su
Rosalba Ramírez
Ithzel Cruz Hern

Puebla.

Alfonso Es-
cerrector de
ano • Direc-

Índice

Barrio y fiesta: la compleja relación entre forma espacial y figura cultural. Estudio introductorio 9
Ernesto Licona Valencia

La fiesta patronal de San Cristóbal Tepontla. Cosmovisión, ritualidad e identidad en un barrio de San Pedro Cholula 33
Alejandra Gámez Espinosa
Gabriela Caballero Aranda

La fiesta del señor San Juan. Expresiones colectivas de adscripción al barrio de Texpolco en San Pedro Cholula 79
Rosalba Ramírez Rodríguez
Miriam Quiroz Ramírez

Fiesta y cosmovisión. La celebración al señor Santiago de Mixquitla, San Pedro Cholula 125
Sebastián Licona Gámez
Daniel Sánchez Águila

La fiesta patronal en el barrio de Xixitla: acercamiento etnográfico a su organización sociorreligiosa 167
Rosalba Ramírez Rodríguez
Ithzel Cruz Hernández

Fiesta patronal e identidad barrial en
Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula 215
Angélica Correa de la Garza
Miriam Quiroz Ramírez

Identidad y fiesta religiosa, la celebración al Santo Niño
de Macuila en San Andrés Cholula, Puebla 261
Emmanuel Reyes Pacheco
José Armando López Sánchez

Mayordomías, circulares, mayores y menores
en San Pedro Cholula. Una tipología general 301
Manuel Tlatoa Gutzar
Alejandra Gámez Espinosa

Fiesta patronal e identidad barrial en Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula

Angélica Correa de la Garza[248]
Miriam Quiroz Ramírez[249]

Introducción

El concepto de "pueblo urbano"[250] remite a la forma en que históricamente las comunidades de origen mesoamericano se han configurado en articulación con la metrópoli; su definición reconoce los procesos identitarios en constante construcción que se insertan en la ciudad.[251] Dicho concepto permite abordar el acto creativo de la reproducción cultural de las sociedades de origen prehispánico que pertenecen a la urbe, su contenido explora las estrategias, el cambio y los vínculos que particularizan este tipo de escenarios.

---

[248] Maestra en Antropología Social (BUAP).

[249] Maestra en Antropología Social (BUAP).

[250] Los pueblos urbanos también han sido denominados pueblos originarios por autores como: Iván Gomezcésar Hernández, "Introducción. Los pueblos y la ciudad de México" *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*, pp. V-XV; Andrés Medina Hernández, "Los sistemas de cargos en la Cuenca de México: una primera aproximación a su trasfondo histórico", *Alteridades*, pp. 7-23, A. Medina Hernández, *La memoria negada de la ciudad de México. Sus pueblos originarios* pp. 14-28 y Teresa de Mora Vázquez, "Los pueblos originarios de la Ciudad de México", *Los pueblos originarios de la Ciudad de México: Atlas etnográfico*, pp. 13-19. Todos ellos han enfatizado el origen prehispánico de las poblaciones; sin embargo, se coincide con: María Ana Portal Ariosa y Lucía Álvarez Enríquez, "Pueblos Urbanos: Entorno conceptual y ruta metodológica", *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*, pp. 1-25 quienes señalan la ambigüedad conceptual que presenta el término "originario", ya que difícilmente se puede deslindar de una connotación esencialista, desdibujando con ello los procesos históricos, la dinámica interna de las localidades y su articulación con contextos más amplios.

[251] M. A. Portal Ariosa y L. Álvarez Enríquez, *Ibid.*, p. 20.

Sin embargo, este fenómeno ha sido abordado mayormente para el caso de la Ciudad de México, omitiendo otros contextos cuya configuración cultural se encuentra íntimamente ligada a la tradición mesoamericana e inserta en continua conurbación; tal es el caso de la ciudad de Puebla y el municipio de San Andrés Cholula, especialmente su cabecera municipal que recibe el mismo nombre; la cual sobresale por ser un escenario que refleja su vínculo con la capital poblana, a la par de dinámicas socioculturales propias.

Desde esta perspectiva, se define a San Andrés Cholula como un pueblo urbano ya que, junto con sus poblaciones vecinas (San Pedro y Santa Isabel), destaca por ser una de las ciudades más antiguas de América Latina. Actualmente es posible observar características socioculturales de extracción indígena-campesina vinculadas con la metrópoli; asimismo, en su nombre se expresa la huella del pasado indígena y colonial del lugar.

Los pueblos urbanos, señalan Portal y Álvarez, tienen una historia que parte de las redes de parentesco y un territorio en el que se distinguen espacios de uso comunitario para el desarrollo de la vida ritual.[252] En el caso de San Andrés, ambos se entrelazan en la vida religiosa, por ejemplo, en las festividades; sobre la base de la organización del sistema de cargos se entretejen redes de parentesco que contribuyen a la identificación de los miembros de la comunidad, rasgo que se observa en el predominio de algunos apellidos, muchos de ellos de origen nahua. A través de las celebraciones, los habitantes se anclan en un territorio que los dota de sentido de pertenencia, donde destacan la parroquia y las iglesias de los barrios.

Lo anterior, si bien corresponde a aspectos característicos de la cabecera municipal, se gesta y condensa en los barrios que la forman. Las celebraciones constituyen un primer nivel de articulación con una estructura más amplia, al mismo tiempo que se encuentran impregnadas de las especificidades que identifican a cada barrio, elemento fuertemente entrelazado con la forma particular en que se concibe el mundo y la relación que se entabla con él. El objetivo principal de este artículo es abordar la fiesta patronal barrial como un mecanismo de expresión y de reproducción de la identidad barrial frente a contextos globalizantes. Para ello se presenta un esbozo etnográfico sobre la fiesta patronal del barrio de Santiago Xicotenco en San Andrés Cholula, desde el reconocimiento de sus componentes tempo-espaciales y cosmovisivos.

[252] *Ibid.*, p. 16.

La información es resultado del trabajo de campo realizado de 2015 a 2018, período durante el cual se hicieron diversos recorridos en la cabecera municipal con la finalidad de conocerla física, social y económicamente; se asistió a las principales fiestas de los barrios de la cabecera[253] para profundizar en la importancia de la vida religiosa en San Andrés y se optó por la fiesta patronal de Xicotenco, por ser uno de los barrios más grandes en extensión territorial y número de habitantes, pues pese a su ubicación próxima al área conurbada, su ciclo festivo es uno de los más complejos y sus celebraciones están íntimamente articuladas con la tradición mesoamericana.

Se acompañó a los integrantes del sistema de cargos durante las diferentes fases de la festividad y a los diversos actores que asistieron, lo que permitió efectuar observación participante a fin de tener un panorama detallado de las actividades del tiempo festivo; igualmente en los momentos de espera y convite se incentivaron las pláticas informales de ítems diversos (organización, representaciones y contextualización) con la intención de acercarse al punto de vista de los santiagueños. Asimismo, se realizaron entrevistas etnográficas a diversos actores sociales, hecho que favoreció el acceso a las conceptualizaciones del santo patrón y a la relación que entablan con la deidad.

El trabajo se estructura en los siguientes apartados: en el primero se esbozan los conceptos de identidad barrial, cosmovisión y fiesta patronal a fin de dar pauta a una propuesta teórica derivada de los datos etnográficos recabados. El segundo contextualiza a la cabecera municipal y al barrio de Santiago Xicotenco con el propósito de dar cuenta de las diferentes lógicas sociales. El tercero expone la visión que se tiene de Santiago Apóstol como patrón del barrio para mostrar las percepciones base de la celebración. El cuarto muestra al sistema de cargos como la organización que expresa relaciones de inclusión y exclusión en el barrio. En los siguientes apartados se exponen las etapas de la fiesta patronal (sus preparativos, las actividades del festejo y las de culminación), como un mecanismo a partir del cual se manifiesta y se reproduce la identidad barrial.

[253] San Pedro Colomosco, Santa María Cuaco, La Santísima Trinidad, San Miguel Xochimihuacán, Santo Niño Maculla, San Andresito, San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco.

Sobre la identidad barrial, la cosmovisión y la fiesta patronal

La identidad permite que el individuo se ubique en el interior de un sistema social, al mismo tiempo que se posiciona en una comunidad. La identidad no sólo compete a los individuos, sino que se extiende hasta la colectividad; al respecto, Giménez señala: "la identidad se predica en sentido propio de los sujetos individuales dotados de conciencia y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos".[254] Por esta razón es posible hablar de identidades colectivas: todo grupo está dotado de una identidad que corresponde a su definición social.

La identidad colectiva se entiende como una construcción social relacional, lo que lleva a considerarla como algo que se construye y reconstruye en los intercambios sociales,[255] es decir, supone inclusión y exclusión a partir de la selección de aquellos factores que identifican a los sujetos como propios y ajenos, pero también se circunscriben las producciones de los otros, de modo que la identidad se establece en una relación diádica entre el auto-reconocimiento y el reconocimiento de los otros.

Las representaciones juegan un papel fundamental, pues desde ellas se seleccionan factores que proporcionan singularidad. Son construcciones socio-cognitivas que establecen la perspectiva del sí mismo como sujeto, de su entorno y de otros colectivos. Con base en las representaciones se erigen identificaciones, diferenciaciones, adscripciones y explicaciones de acciones, relaciones, espacios y tiempos. Giménez afirma que: "las representaciones sociales así definidas –siempre socialmente contextualizadas e internamente estructuradas– sirven como marcos de percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y las prácticas de los agentes sociales".[256]

La identidad barrial es aquella producción que coloca al barrio como eje en la construcción de las identidades colectivas. En otras palabras, implica factores que identifican a los integrantes del barrio y que, a su vez, los diferencian del resto. Las fiestas patronales se consolidan como un mecanismo que contribuye a la reproducción de la identidad barrial. Con base en ellas se fortalecen,

[254] Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, p. 60.
[255] Denys Cuche, *La noción de cultura en ciencias sociales*, p. 111.
[256] G. Giménez, "Materiales para una teoría de las identidades", *Decadencia y auge de las identidades*, p. 8.

reformulan y delimitan los tejidos sociales. Esto se observa en los vínculos que se generan (con la entidad sagrada, entre los miembros del barrio y con los sujetos externos), mismos que se encuentran orientados por la concepción del santo protector.

La cosmovisión remite, en un primer momento, a la visión del mundo. Su pertinencia en la disciplina antropológica se debe a que favorece el reconocimiento de la forma de significar y vivir en el universo. El concepto usualmente se ha utilizado para referirse a los grupos étnicos, sin embargo, es una característica de todas las sociedades.[257] En las últimas décadas, los trabajos relativos a los pueblos y barrios originarios o urbanos han destacado su importancia como eje que históricamente ha favorecido la reproducción de la cultura y la reafirmación de su identidad.

La cosmovisión se entiende como el pensamiento que pertenece a la cultura interiorizada, articulada por sistemas de percepciones, representaciones, creencias e ideas acerca del cosmos y del ser humano. Alude a la manera en que una sociedad se apropia, valora, jerarquiza y significa su realidad; ordena y da sentido al mundo que se habita y por ende, genera pautas de conducta y delimita prácticas.[258]

La cosmovisión es un producto cultural de larga duración que debe ser entendida en constante movilidad: reinterpreta, sintetiza, adecua, omite, incorpora y genera nuevas creencias, por ello se dice que es variable y vivencial. En otras palabras, su reelaboración se da a partir de la aprehensión del mundo y de la experiencia concreta. Por tanto, mantiene una relación dialógica con una realidad dada, construye y se reconstruye en los actos cotidianos.[259] Tiene múltiples vehículos de expresión, entre los que destacan el mito y el rito; este último, de acuerdo con Broda, "establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos; implica una activa participación social".[260]

---

[257] María Ana Portal Ariosa, "El concepto de cosmovisión desde la antropología mexicana contemporánea", *Inventario Antropológico. Anuario de la Revista Alteridades*, pp. 59-60.

[258] Alejandra Gámez Espinosa, "El maíz en la cosmovisión de los popolocas. Las nuevas configuraciones de una tradición cultural", *La cosmovisión mesoamericana: reflexiones, polémicas y etnografías*, pp. 280-281.

[259] Alfredo López Austin, "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, p. 64.

[260] Johanna Broda, "Introducción", *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, p. 17.

Desde este punto de vista, las fiestas religiosas adquieren una significación especial, dado que están compuestas por prácticas rituales y lúdicas que favorecen la expresión y reproducción de la cosmovisión. Se distinguen de los rituales tradicionales porque éstos implican normas y prácticas del catolicismo oficial, son dirigidas por los clérigos y se efectúan en el interior de la iglesia.[261]

Las fiestas patronales son uno de los aspectos más significativos de la cultura; en ellas se concatenan creencias y representaciones que se articulan con percepciones y vivencias en torno al universo; a través de ellas se expresa la relación que se establece entre la población y la deidad tutelar, además, suponen la intervención de la colectividad que favorece la cohesión y la reproducción de la identidad.

La fiesta patronal barrial, se entiende como un sistema temporo-espacial abierto con base en la cosmovisión y que contribuye al reforzamiento de la identidad. Se trata de un sistema que vincula diferentes esferas de la vida social: económicas, intergeneracionales, de prestigio, políticas, entre otras. Lo que se hace evidente en la organización religiosa, las cooperaciones monetarias, las donaciones, la configuración del barrio y la visión del santo patrón.

La fiesta implica al espacio y al tiempo, significados por la adscripción de los sujetos a un barrio. El último conlleva espacios físicos con un paisaje y límites para la definición del barrio, aunque no siempre coinciden con el ámbito colectivo, por lo que se entiende que el barrio es un tejido de relaciones sociales ligadas a configuraciones temporales que permite incluir y posicionar a ciertos actores en la organización de sus celebraciones, a la vez que fungen como delimitadoras con respecto a otros espacios y sujetos que no son "parte de". Por eso, en la relación de la fiesta patronal con el espacio social del barrio se expresa que "[...] la identificación se produce junto con las diferenciaciones".[262]

Por lo que se refiere al barrio, el tiempo se muestra de acuerdo con un calendario festivo que le imprime singularidad. Destaca el momento de la celebración patronal entendido como: "[La] relación de posiciones y períodos de dos o más procesos factuales, que se mueven continuamente. Los acontecimientos en curso son perceptibles, pero la relación entre ellos constituye una elaboración de percepciones que hacen hombres con ciertos conocimien-

[261] A. Gámez Espinosa, *Cosmovisión y ritualidad agrícola en una comunidad nguiu (popoloca)*, pp. 63-67.
[262] D. Cuche, *La noción... op. cit.*, p. 112.

tos".[263] El tiempo festivo tiene que ver con la visión sobre las entidades sagradas, la identificación barrial, los discursos y los protocolos transmitidos generacionalmente.

La fiesta patronal se integra por dos periodos: 1. el de los preparativos, que evidencia a los integrantes del sistema de cargos y sus funciones con base en la posición que detentan, así como su relación con el barrio y sus propias familias como colaboradores para que se lleve a cabo la celebración; 2. el correspondiente a la fiesta, que resalta lo que Portal[264] denomina como el acercamiento entre el mundo sagrado y el del ser humano desde las reciprocidades. Lo anterior se expresa en el cambio físico de los espacios (la iglesia y sus colindancias); la ida y vuelta entre éstos y las viviendas de los organizadores principales; acciones rituales y lúdicas programadas previamente; su acompañamiento sonoro (música y cohetes) y la culminación e inicio de un nuevo ciclo.

La fiesta es abierta porque, a pesar de los protocolos creados generacionalmente que influyen en las pautas del hacer, existen adecuaciones y omisiones de algunos de sus componentes de acuerdo con las condiciones y la organización de la festividad. Aunque muchos de sus momentos y actividades son constantes por su representatividad, otros pueden variar imprimiéndoles cierta flexibilidad, lo que enfatiza que, a pesar de los procederes establecidos, éstos también son dinámicos.

Con base en lo dicho, se reitera la relevancia de la fiesta patronal para la identidad barrial, misma que incluye adscripción, diferencia, particularidad e identificación, factores que surgen de la cosmovisión, de la forma en la que significan su realidad y la practican; de la divinidad que toman como suya y de su expresión en relaciones, espacios y tiempos. En los siguientes apartados se abundará en ello al exponer datos etnográficos.

San Andrés Cholula y el barrio de Santiago

San Andrés Cholula se ubica en el centro del estado de Puebla, al poniente de la capital; es una zona en proceso de conurbación donde se distinguen una serie de contrastes económicos y sociales; por un lado, en el centro se ubican los principales edificios cívicos rodeados de los barrios, mientras que por el

[263] Norbert Elías, *Sobre el tiempo*, p. 35.
[264] M. A. Portal Ariosa, *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.*, pp. 181-183.

otro, en la periferia está uno de los centros económicos más importantes de la ciudad de Puebla (Angelópolis), donde se asientan diversas escuelas privadas: Universidad de las Américas (UDLAP), Universidad Anáhuac, Colegio Camino Real, Colegio México y la Universidad Interamericana; además de las zonas residenciales más lujosas de la capital (Lomas de Angelópolis, Residencias UDLAP, La Torre OAK58, La Vista); por lo que el municipio está constituido por diversos grupos sociales con distintas formas de comprender y habitar el mundo, diferencias que establecen identidades e inciden en la cotidianidad y cuya proyección adquiere mayor énfasis en la fiesta.

La cabecera municipal que comparte mismo nombre, San Andrés, se encuentra organizada en ocho barrios y dividida en dos secciones; la primera está integrada por: 1. San Pedro Colomoxco, 2. Santa María Cuaco, 3. La Santísima Trinidad, 4. San Miguel Xochimihuacán, 5. Santo Niño Macuila y 6. San Andresito. A la segunda sección corresponden los barrios de: 1. San Juan Aquiahuac y 2. Santiago Xicotenco. La división por barrios juega un papel fundamental para la apropiación del territorio, la organización social y la identidad de sus miembros. De acuerdo con Olivera[265] el barrio es concebido a partir de: 1. la iglesia y el santo patrón, 2. las familias y las autoridades religiosas, y 3. los solares y los terrenos de cultivo.

Bajo esta perspectiva, la adscripción barrial es un complejo articulado por relaciones de parentesco que permiten reconocer a los miembros de un barrio que comparten una historia y que tienen en común una deidad protectora, la cual los representa y cuyo culto renueva cíclicamente su sentido de pertenencia. Dicho tejido social se ancla en un territorio con límites físicos relativos, con solares y campos de cultivos propios, a pesar del cambio en el uso de suelo al pasar del agrícola al residencial, y de que los actores que la practicaban y las extensiones sembradas son cada vez menos. No obstante, permanecen en la memoria de los sujetos reflejando un pasado con amplia vigencia para caracterizar al barrio. Otro elemento del territorio es un centro definido por la iglesia o la capilla que se alza en el paisaje y que estructura y condensa al barrio en toda su complejidad, es un símbolo emblemático.

El barrio de Santiago Xicotenco tiene límites físicos, "es de la parroquia para acá [en dirección al oeste]", empero no existe un consenso sobre sus fronteras; las calles limítrofes varían de una a dos cuadras dependiendo de las

[265] Mercedes Olivera, "El barrio de San Andrés Cholula", *Estudios y documentos de la región Puebla-Tlaxcala*, p. 89.

personas a quie
describir su terr
de habitantes. C
000 familias ori
zonas y los origi
Xicotenco.

Santiago se u
y a la Autopista
ternos para asis
se encuentran u
cuenta con serv
mentación, alca
mentarios como
santiagueños se
tos lácteos y la
llegó a consolida

Se recuerda e
cia de fauna con
de cultivo. Ese
los santiagueño
"aguaca", térmi
Xicotenco. Segú
tividades econó
las industrias (V
se observan algu
blada y tiendas

Xicotenco se
mográfico. Al re
integrantes del
orales, de este p
hace más de 10
cha urbana de
a la altura de l
habitadas por fa

[266] *Ibid.*, pp. 95-96
[267] *Ibid.*, p. 102.

personas a quienes se les pregunta. Sin embargo, esto no es obstáculo para describir su territorio como "el más grande" en extensión física y en número de habitantes. Con respecto al último punto, se reconoce la existencia de 4 000 familias oriundas, a las que se suman aquellos que se movilizaron de otras zonas y los originarios de otros barrios que se han establecido poco a poco en Xicotenco.

Santiago se ubica junto al periférico, vía que lo liga a la ciudad de Puebla y a la Autopista México-Puebla, permitiendo la movilidad de propios y externos para asistir a la escuela o al trabajo. Se distingue porque en su centro se encuentran un parque, un quiosco, la iglesia y el DIF municipal. El barrio cuenta con servicios básicos de limpia, energía eléctrica, agua potable, pavimentación, alcantarillado sanitario y pluvial, tiene acceso a servicios complementarios como teléfono, televisión por cable e Internet. Anteriormente los santiagueños se dedicaban a la producción agrícola, la elaboración de productos lácteos y la venta de leche;[266] la actividad era tan intensa que, incluso, se llegó a consolidar un gremio lechero.

Se recuerda el cultivo de maíz, lechuga, chile y coliflor, así como la existencia de fauna como tlacuaches y tuzas, abundantes por la profusión de terrenos de cultivo. Ese pasado agrícola y su relación con el ambiente identifican a los santiagueños mediante la denominación propia y de otros barrios como "aguaca", término que alude al árbol de aguacate, antaño rico y exclusivo de Xicotenco. Según estimaciones locales, fue hace casi 25 años cuando estas actividades económicas comenzaron a ser sustituidas por el trabajo asalariado en las industrias (Volkswagen), la oferta mercante y los servicios. Pese a ello, aún se observan algunos terrenos sembrados en las inmediaciones de la zona poblada y tiendas donde se comercializan leche, quesos y mantequilla del barrio.

Xicotenco se ha distinguido históricamente por su anexión y aumento demográfico. Al respecto se comenta que al núcleo del territorio se adhirieron los integrantes del ahora desaparecido barrio de Santo Tomás.[267] Según fuentes orales, de este proceso también participó Santa Anita, otro barrio existente hace más de 100 años. Del mismo modo, el acelerado crecimiento de la mancha urbana de la ciudad de Puebla provocó que en la periferia de Santiago, a la altura de los terrenos de cultivo, se edificaran conjuntos de viviendas habitadas por familias de diversas partes del estado, del resto de la República

[266] *Ibid.*, pp. 95-96.
[267] *Ibid.*, p. 102.

e incluso de otros países. Algunas de las instalaciones son propiedad de los miembros del barrio destinadas a la renta para los avecindados. Hay que hacer notar que los recursos monetarios que se obtienen pueden ser invertidos en la fiesta patronal.

El barrio de Santiago está configurado por una gran heterogeneidad de actores sociales que, a su vez, se pueden dividir en miembros del barrio y avecindados, cada colectivo con diversos mecanismos de inclusión-exclusión e interacción, que generan sentido de apego y, en su caso, pertenencia al barrio. Uno de ellos, quizás el más trascendental, es ser parte de una red de parentesco que se distingue por apellidos como: Xicale, Aquino, Solís, Coyopol, entre otros, mismos que fungen como delimitadores; quienes no poseen alguno de éstos, se identifican como provenientes de otros sitios.

Esto en el ámbito social ligado a los apellidos, desde el cual, de acuerdo con los habitantes, se identifica a los del barrio. Si bien pueden cambiar de residencia y pertenecer a otro lugar, ellos no dejan de ser parte del barrio en el que se adscribe su filiación: "El barrio no tiene límites, por ejemplo, los que viven en [San Pedro] Cholula o en la Zapata [colonia del municipio de San Andrés][268] y los reconocen, van a buscarlos. Cada barrio reconoce sus componentes, aunque no vivan acá".[269] Lo anterior se explica cómo: "Yo vivo aquí cerca de San Andresito, pero mi papá era de Santiago y mi mamá de San Juan, por eso yo soy de los tres barrios porque en todos tengo que participar".[270]

Los testimonios destacan la pertenencia a una red de parentesco y la aportación a actividades que favorecen la integración barrial. Este último aspecto se expresa, fundamentalmente, en las prácticas religiosas que motivan el interés de colaboración. Al respecto, los pobladores relatan: "nosotros vemos que viven aquí, y si es de su gusto y quieren participar en el barrio, pues bueno, comienzan ofreciendo comidas pequeñas, para poca gente y así vemos quién de verdad quiere participar y pues eso hace que seas parte del barrio".[271] Asimismo, se busca la inclusión de los miembros de las familias desde tempranas edades, ya que se espera que los recién nacidos, a través de una cooperación económica otorgada por sus padres o abuelos, sean incluidos en la dinámica.

[268] Otras colonias del municipio de San Andrés son Concepción la Cruz, Lázaro Cárdenas y Concepción Guadalupe.
[269] Familia de Santiago, julio 2017.
[270] Habitante de San Andrés, noviembre 2017.
[271] Habitante de Xicotenco, julio 2016.

Desde esta perspectiva, la fiesta es un mecanismo de identificación que favorece la adscripción barrial. Por medio de múltiples celebraciones se escuchan diversas expresiones que distinguen a los pobladores de un barrio respecto de los otros. En el caso de Santiago se dice: "los del barrio hacen las cosas como se dice" o "como se dice se hace", palabras que remiten al cumplimiento del compromiso. Es común escuchar: "aquí puras fiestas grandes", expresión que indica la capacidad de convocatoria a las diversas celebraciones, mismas que se pueden clasificar en mayores y menores (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Elaboración propia a partir de datos de campo.

Festividades del Barrio de Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula	
Celebraciones menores	*Celebraciones mayores*
• Virgen de la Candelaria o de la bendición de semillas (2 de febrero). • Día de la Santa Cruz (3 de mayo). • Coronación de la Virgen María (31 de mayo). • Coronación del Sagrado Corazón de Jesús (30 de junio). • El tránsito de María (14 de agosto). • Día de Muertos (28 de octubre, 1 y 2 de noviembre). • Día de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre). • Posadas y pastorelas (del 16 al 24 de diciembre). • La "acostada del Niño Dios" (25 de diciembre).	• Semana Santa (fecha movible). • Fiesta patronal en honor a Santiago (25 de julio). • El patrocinio de María (16 de noviembre).

Xicotenco se singulariza por sus actividades religiosas; su ciclo festivo es uno de los más complejos respecto del resto de los barrios pues su particularidad reside en que tiene tres fiestas mayores. Esta complejidad responde al devenir histórico de la cultura y a las concepciones relativas a los santos, a Cristo y a la Virgen María. En la percepción de los habitantes de Santiago, éstos desempeñan un papel primordial para el desarrollo de la vida social; son miembros activos de la comunidad, semejantes al ser humano, con los que se mantiene

una constante relación de reciprocidad, es decir, el pueblo recibe de ellos y éste debe corresponder.

Se trata de ideas que orientan las prácticas religiosas y que, por lo tanto, se expresan y reproducen en las diversas celebraciones que se hacen en su honor. Verbigracia, en Semana Santa se explica que el barrio originalmente tenía la categoría de parroquia, pero ésta se trasladó al sitio en el que actualmente se encuentra, pese a ello, los santos correspondientes a esta temporalidad se quedaron en el barrio, razón por la cual hay que organizarles su fiesta, "ni modo que se queden todos solitos".

Respecto del Patrocinio de María, se dice que esta celebración comenzó a festejarse en 1937, cuando una fuerte epidemia de gripe devastó a la comunidad causando muchas muertes. Entonces los antiguos tomaron la decisión de bajar a la Virgen de los Remedios al barrio para que protegiera a sus habitantes; de este modo se logró controlar la enfermedad; desde entonces y hasta la fecha se acostumbra que visite a Santiago. Esta celebración es única a nivel barrial: "somos el único barrio de San Andrés que tiene una fiesta especial en honor a la Virgen de los Remedios".[272] La fiesta patronal en honor a Santiago adquiere un significado peculiar, él es el santo protector de los santiagueños, es un padre que cuida y vela por sus hijos. En términos generales, respecto del ciclo festivo y específicamente en lo que se refiere a estas tres fiestas, se explica que el Patrocinio de María es "el cumpleaños de mamá", la fiesta de Santiago "el cumpleaños de papá" y la Semana Santa es el duelo por la pérdida de papá.

El barrio, como ya se mencionó, reconoce ambiguamente las fronteras espaciales, pero sí se identifican en un punto central que es el templo en honor a su santo patrón, porque él los representa. Su celebración es fundamental para la reproducción de la identidad barrial; en ella se concatena la cosmovisión del barrio, la relación con su deidad principal y la red de parentesco, que se anclan en un tiempo y espacio determinados. Así, se parte de la precisión en torno a Santiago.

[272] (Síndigo, barrio de Santiago Xicotenco, julio 2015). De acuerdo con referencias de primera mano, los actores sociales son identificados con el cargo que sustentaban en el tiempo de la entrevista. Síndigo, mayordomo o miembro de la lista son representantes del sistema de cargos. Ello se detalla en el subtítulo *El sistema de cargos: la organización de la fiesta.*

Santiaguito, el "pa

El barrio cuenta co
ficamente a Santiag
cabello largo, capa,
como la de un sant
donos". Esta image
figura corresponde
tiago; se le coloca u
ro porque no tiene
fiestero"; es la imag
se utiliza para las p

Aunque a amb
primera se le cono
a su arribo hay qui
ofrecen una fecha

> Ni ellos [los adu
> me he dado cue
> 1635, ya muchí
> sabe si en esa ép
> porque ya lo vi,

Santiago es percib
dre protector" qu
por ello es referid
obstante, se dice
del barrio; por es
incluso se comen
peligro, él adviert

> Mi esposo me p
> caminando sob
> y no se veía na
> llos atrás de él,

[273] Miembro de la lis

Santiaguito, el "patroncito protector"

El barrio cuenta con dos imágenes de Santiago; la primera responde iconográficamente a Santiago Apóstol como jinete de un caballo blanco en batalla; lleva cabello largo, capa, espada y sombrero. Su postura en combate es interpretada como la de un santo que cuida: "Santiaguito siempre está en batalla protegiéndonos". Esta imagen está situada en el altar principal de la iglesia. La segunda figura corresponde a San Felipe, sin embargo, éste es caracterizado como Santiago; se le coloca una peluca, capa, sombrero y espada; se distingue del primero porque no tiene caballo y es más pequeño, a él se le conoce como "el santito fiestero"; es la imagen que va a la casa de los encargados de la fiesta patronal y se utiliza para las procesiones; se sitúa en el transepto derecho de la iglesia.

Aunque a ambas figuras se les guarda profundo respeto y devoción, a la primera se le conoce como el "mero santo patrón" o "el patroncito". Respecto a su arribo hay quienes mencionan desconocer cómo llegó al barrio, más bien ofrecen una fecha aproximada:

> Ni ellos [los adultos mayores] saben desde qué año se venera al patrón Santiago, me he dado cuenta, tiene su fecha, yo creo la época en la que lo hicieron, tiene 1635, ya muchísimos años, los que somos curiosos nos hemos dado cuenta, quién sabe si en esa época lo trajeron o tiene más tiempo o lo mandaron a renovar, y porque ya lo vi, ninguno de acá sabe si en ese año fue hecho o fue renovado.[273]

Santiago es percibido como un ser vivo semejante al ser humano, "él es un padre protector" que otorga salud y bienestar; sus hijos son todos los del barrio, por ello es referido como "papá Santiaguito". "El santito" vive en el templo, no obstante, se dice que suele ser visto cabalgando en las calles o en los terrenos del barrio; por eso cuando se le cambia de vestuario, sus botas están gastadas, incluso se comenta que hay videos de él a galope. Si alguien se encuentra en peligro, él advierte a las personas para ahuyentarlas del riesgo:

> Mi esposo me platicó que una vez regresaba de una fiesta, ya era noche y él estaba caminando sobre la carretera a la altura de los terrenos, todo estaba bien oscuro y no se veía nada, cuando de repente escuchó que venían un montón de caballos atrás de él, se escuchaban muchísimos caballos, rápidamente se aventó a los

[273] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, julio 2017.

> terrenos, pero cuando vio a la carretera no pasó nada, no había nada y al poco ratito, casi luego, luego, pasó un carro rapidísimo; fue Santiaguito que lo estaba cuidando, eran sus caballos, si él no los hubiera escuchado seguro lo atropellan.[274]

Santiago es la figura de un territorio y protección de éste; a pesar de los cambios que ha sufrido el espacio debido a la conurbación, se evidencia su relación e incidencia en las acciones de los habitantes del barrio. Se explica que él acostumbra salir de la iglesia para cuidar y, cuando alguien quiere dañar cualquier cosa que se encuentre bajo su tutela, él castiga a los malintencionados:

> Anteriormente, en los alrededores había muchos terrenos; me platicó mi abuelo que en esa época, cual más se iba a robar los elotes, se iban a robar el zacate, más que nada legumbres, lechuga, coliflor, todo eso. Había una ocasión que se iban a robar las legumbres, que se iban a robar el picante, ahora sí que los encontraron amarrados, ah, cómo iba la gente a robar; ahí los encontraban amarrados, de que iban a robar el mismo patrón los amarraba. Mis abuelos me platicaron, también mis tíos ¡Muy milagroso el patrón! Pues unos de acá y unos de otros lados, Tlaxcalancingo, Comac, San Pedro Cholula, sea que venían de allá o eran también de acá, los encontraban amarrados.[275]

Santiago, además de cumplir el papel de protector, juega el rol de delimitador del espacio barrial. De acuerdo con la tradición oral, él no cabalga por ningún otro barrio. Sumado a ello, se describe que todas las noches recorre los terrenos de cultivo ubicados en la periferia, cercanos a la zona metropolitana, por ello, dichas propiedades no se pueden vender y sus apariciones reafirman una frontera simbólica entre la metrópoli y el barrio.

En las nociones relativas a Santiaguito como padre dadivoso, abundan las narraciones de su intervención en la solución de problemas, sobre todo aquellos de corte económico. Algunos mayordomos narran que en el momento de tener que cumplir con sus compromisos (la comida para el barrio, enflorar la iglesia, mandar a hacer los castillos, entre otros) el dinero les alcanza "aunque sea poco, siempre sale, alguien viene a cooperar porque quiere o te buscan y te dan dinero, o alguien que te debe te viene a pagar, siempre pasa algo".[276]

[274] Esposa del síndigo, Santiago Xicotenco, junio 2016.
[275] Miembro de la directiva, Santiago Xicotenco, julio 2017.
[276] Síndigo, Santiago Xicotenco, julio 2016.

En este sentido se explica que es el santo patrón el que intercede para que su barrio esté en armonía.

En términos generales, Santiago es percibido como un padre que no desampara a nadie. Según testimonios, "cuando se le pide con fe, cumple; algunas personas que han estado muy enfermas vienen a pedirle y se curan".[277] Cuando se le ruega para tener éxito, él hace que te vaya bien, por consiguiente, es fundamental tener una buena relación con el santo y siempre dirigirse a él con profundo respeto. Todo lo que se hace en su nombre tiene que realizarse "con gusto", lo que quiere decir con entusiasmo, entrega y devoción; de otro modo, las actividades no tienen una buena conclusión. En este sentido, el santo patrón se vincula con sus hijos, principalmente con aquellas personas que gustan cuidar de él:

> Santiaguito es muy milagroso y uno se acostumbra a estar con él, a platicarle y a hacer su casa; si lo voy a extrañar, él se da cuenta de todo [...] una vez yo estaba limpiando la iglesia, estaba muy cansada y ya era tarde, pero con gusto porque es la casa del patroncito, entonces junté toda la basura, cuando veo que viene el viento, sólo cerré los ojos y dije: "no, Santiaguito, no me hagas esto", y cuando pasó el aire el montoncito ahí seguía, no se regó la basura y así yo me acostumbré a siempre estar platicando con él y bien que me escucha. Otra vez, mi hijo se ofreció a comprarle su ropita y el día que formalizó el compromiso, lo escuchó afuerita de mi casa, dice que escuchó al caballo y que se asomó y vio su capa, era Santiago que le estaba agradeciendo.[278]

En las creencias de los santiagueños, "el patroncito" es un ser vivo que posee intimidad. Para cambiarlo de atuendo únicamente participan los varones de la comitiva que dona el vestuario; las mujeres que llegan a involucrarse se distinguen por ser del barrio y cercanas al santo. En caso de que alguien mal intencionado o ajeno altere su privacidad, se corre el riesgo de que Santiago "se chiquee y no deje que lo vistan", en otras palabras, que la ropa no le quede adecuadamente.

Al respecto, describen que una vez un señor en estado etílico, con gritos y groserías exigía ver al patrón; pese a que no lo dejaron y lo sacaron del templo "Santiaguito se puso bien duro y en ese momento la ropa que estaba entrando

[277] Habitante del barrio de Santiago Xicotenco, julio 2016.
[278] Esposa del síndigo, Santiago Xicotenco, julio 2016.

fácilmente dejó de quedarle en ese instante".[279] En este tipo de situaciones se recomienda hablar con el santo, dirigirse a él con profundo respeto y amor para que se le pase lo "chiqueón".

De ahí que Santiago sea percibido como semejante al ser humano y se mantengan con él relaciones de reciprocidad; él siente, se alegra, se enoja, le gusta estar siempre bien arreglado. Su atuendo incluye hilos y armadura de plata, le agrada que lo consientan, que lo veneren, que el barrio conviva con él e, incluso, que le den de comer; a cambio, brinda protección y sustento seguro, nunca desampara a sus hijos.

El ánimo del santo se expresa a través de su figura o de sucesos que únicamente se explican por su injerencia. Se dice que si está alegre, se le pintan chapitas, asimismo, se menciona que si no está de acuerdo con alguna acción, por ejemplo, cuando alguien no acepta la comitiva o la mayordomía, cabe la posibilidad de que un mal recaiga en la familia que se negó a cooperar para el barrio; algunos dicen: "prefiero gastar en la fiesta, antes que pagar a los doctores".

En este caso se explica que "Santiago no castiga", son los propios miembros del barrio quienes con sus acciones pierden la protección del santo. Predomina la imagen de un padre bienhechor al que se le debe consentir y agradecer recíprocamente por sus vigilancias constantes, específicamente, en su fiesta, al visitarlo, con la donación de algún material o con cantos y música.

El sistema de cargos del barrio

Las concepciones relativas a los santos condensan el tejido social que integra al barrio, articulación que se observa en las celebraciones religiosas y recae en el sistema de cargos. Se trata de una organización sociorreligiosa cuyos elementos (estructura, funciones y significados), descansan en la matriz mesoamericana, alude a la cohesión comunitaria y se entrelaza con otros niveles de la estructura social, vinculación que guía la acción y el pensamiento de sus integrantes. Al respecto Lef Korsbaek y Felipe González Ortiz apuntan que:

> El sistema de cargos se convierte en una instancia social sobre la que recae buena parte de las obligaciones institucionales que se relacionan con la vida ritual de la comunidad (como si fuera el eje más sólido de una telaraña), pues concatena a través de nudos de relaciones los niveles: familiar, territorial y de familia extensa,

[279] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, junio 2017.

> hasta llegar a una verdadera urdimbre en la que se puede observar la organización social de la comunidad misma en su conjunto.[280]

El sistema de cargos varía según los diversos escenarios y el dinamismo cultural de la sociedad. En términos generales, se conecta con el barrio porque: 1. tiene una estructura piramidal a partir de la cual se jerarquiza, se dota de prestigio y se otorga un lugar a sus integrantes; 2. su organización, su función y sus símbolos están en estrecha relación con los santos; 3. sus mecanismos de inclusión corresponden a la pertenencia a una red de parentesco y al apoyo de los intereses comunales; las responsabilidades se distribuyen generacionalmente, de forma que los menores de edad también se involucran y los principales se apoyan en sus familias extensas; en la práctica se incluye básicamente a todos los del barrio; 4. sus características son cíclicas, lo cual favorece la reproducción de la cultura y la nivelación de responsabilidades.

El barrio cuenta con un cuerpo directivo denominado "mayordomía" integrado por un síndigo, mayordomos y colaboradores. La comisión representa al barrio frente a la parroquia de San Andrés Cholula durante un año; al final de este periodo sus integrantes son sustituidos por otros habitantes. Sus principales funciones son: el cuidado del templo, solicitar los servicios eclesiásticos (misas, velaciones y procesiones), la organización de la fiesta patronal y las celebraciones menores.

Un rasgo característico del sistema de cargos de Santiago es la formación de otros dos cuerpos directivos; ambos se reconocen como independientes en relación con la mayordomía, de menor jerarquía, pero con una alta responsabilidad. Se trata de comisiones especiales constituidas para las celebraciones grandes, es decir, para los festejos del Patrocinio de María y de Semana Santa, misma que también se encarga de las Posadas.

Los integrantes de las comisiones varían dependiendo de las particularidades de cada fiesta. En el caso del Patrocinio de María, además del encargado principal y sus colaboradores, se incluye a la madrina o padrino de coronación, el representante del gremio de lecheros, floreras, castilleros y donadores; cada grupo cumple con una función específica. Asimismo, en la Semana Santa

[280] Lef Korsbaek y Felipe González Ortiz, "Hacia una tipología del sistema de cargos en las comunidades étnicas del Estado de México", *Cuicuilco*, p. 57.

se organizan por medio de diversas hermandades,[281] encargados de las representaciones[282] y donadores.[283]

La organización de la fiesta

La organización de la fiesta patronal de Santiago está a cargo de la mayordomía. El síndigo es el representante principal del comité, se dice que "es como un padre" porque se encarga de la coordinación de la mayordomía y "abraza al barrio" debido al servicio que presta, el cual consiste en el aseo y la apertura de las puertas de la iglesia durante un año. Quienes detentan este puesto son hombres y portan como distintivo un cetro con la figura de Santiago. Entre los requisitos para ocupar el cargo se encuentran: pertenecer al barrio, estar casado, tener hijos y participar activamente en las conmemoraciones religiosas. Con respecto a este último punto, se señala que no es obligatorio; empero, en la mayoría de los casos, se comenta que antes de desempeñarse como tales tuvieron que cumplir con otras mayordomías menores (como las correspondientes a las celebraciones que reciben tal apelativo o ser parte de las listas).

Los mayordomos, igualmente, son hombres casados que intervienen en las actividades religiosas[284] mediante una cooperación monetaria y trabajo en las diversas festividades. Los colaboradores son aquellas personas que, como su nombre lo indica, coadyuvan con el síndigo en la ejecución de las celebraciones; en estos casos las denominaciones, las funciones y las responsabilidades cambian según la conmemoración.

En la fiesta patronal se distinguen dos grandes grupos de colaboradores: las floreras y los castilleros, de quienes se menciona que hace 80 años no figuraban en el barrio, pero dado el crecimiento de la fiesta y gracias a la iniciativa de algún síndigo, quien observó cómo se realizaba en otros poblados, se incluyó a los jóvenes del barrio en la organización del festejo.

[281] La hermandad del Miércoles de Ceniza, del 1ero., 2do., 3ero, 4to, 5to y 6to viernes de Cuaresma.

[282] Encargados de las tres caídas, de la imagen de la Resurrección, del grupo litúrgico y de las representaciones de los apóstoles y romanos.

[283] Donador de la Última Cena, de las cruces y del cirio pascual.

[284] Aunque las esposas no se incluyen en las listas, juegan el papel de acompañantes y se hacen presentes en todo el ciclo festivo mediante su colaboración en la cocina o la representación junto a sus esposos en la iglesia.

Las floreras son jóvenes mujeres solteras, el margen de edad es amplio; se pueden incorporar desde recién nacidas hasta los 28 años, aproximadamente. La comitiva se constituye por una florera principal encargada de invitar a otras mujeres y entre todas realizan las actividades de apertura de la fiesta: los preparativos, la limpieza, el adorno del templo y la velada. En palabras de los oriundos: "ellas cuidan de alegrar la celebración, echan porras, aplauden, traen mariachis; en las procesiones traen pétalos de flores, confeti, etcétera, cuidan que no se apague el festejo".[285]

Los castilleros, como las floreras, son niños y jóvenes solteros de diversas edades, incluidos, recién nacidos, representados por un castillero principal; realizan las actividades que corresponden al cierre de la fiesta: la quema de juegos pirotécnicos y el baile. Lo anterior es un mecanismo que posibilita la integración, el reconocimiento y la convivencia entre los jóvenes, gracias a la cual desde temprana edad se aprende a ayudar al barrio.

En resumen, el sistema sociorreligioso es un dispositivo de distinguibilidad barrial; los principales cargos sólo pueden ser ocupados por originarios de Xicotenco; en este tenor, los recién nacidos que colaboran son invitados debido a su filiación, la que se identifica por su apellido. El sistema de cargos refleja la adscripción de los sujetos a un barrio de manera intergeneracional y el reconocimiento de sus integrantes a partir de cubrir ciertos requisitos. Todos éstos componen a las identidades y comienzan desde la intención de suscripción.

La elección del cargo

En San Andrés Cholula, particularmente en Santiago, el sistema de cargos implica prestar servicio a la comunidad; se debe disponer de tiempo y de recursos económicos suficientes; es un compromiso que se hace con el santo patrón y con el barrio. Se explica que "el síndigo cuida al patrón y el patrón nos cuida a nosotros".[286] El servicio expresa la dimensión afectiva en beneficio de sus próximos y el santo patrón: "es la forma en que yo le digo a mi barrio que lo quiero",[287] significados que se concatenan en frases como, "todo debe ser por gusto, se debe servir con alegría y disposición. No lo tienen que ver como una obligación porque no se le obliga a nadie".

[285] Catequista de Santiago, noviembre 2015.
[286] Mayordomo, Santiago Xicotenco, noviembre 2016.
[287] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, noviembre 2016.

La elección del futuro delegado de la mayordomía la hace el síndigo que le antecede, con un año de anticipación; cuando éste toma el cargo, en julio, tiene que anunciar el nombre de su sucesor. En caso de no encontrarlo con antelación, el encargado tiene hasta cuatro meses después de tomar el puesto (noviembre) para ubicar a quien lo suplirá. Existen casos en los que la persona interesada se acerca con el responsable: "No busques síndigo, yo te voy a cambiar."[288]

Una vez que se apalabró el compromiso, el futuro síndigo reúne a los mayordomos que trabajarán junto a él durante todo el ciclo de su cargo. Los mayordomos de la fiesta de Santiago también exponen sus posibilidades de participación temporal: "si me lo permites así", en caso de que no puedan cumplir el horario debido a actividades laborales y familiares, con ello el síndigo considera su intervención y organiza a otros.

Además, invita a la florera y al castillero que colaborarán en la fiesta patronal para que ellos, a su vez, conjunten a sus respectivos equipos. Síndigo, florera y castillero elaboran cuidadosamente una base de datos conocida como "lista", en la que se escriben los nombres de todas las personas que colaborarán para el buen término de su cargo.

Las listas son un aspecto fundamental para la planeación de la fiesta patronal ya que, con base en ellas se distribuyen las actividades. Las responsabilidades dependen del lugar que se ocupe y van disminuyendo, es decir, los primeros en la relación invierten más recursos, tanto económicos como de servicio al barrio, por tanto, algunos se encuentran más inmiscuidos que otros. Una de las actividades consiste en la asistencia a la iglesia, junto con la familia, para realizar el aseo. Los 10 primeros son constantes, el resto de la lista es seleccionado al azar por el síndigo y hay quienes "piden permiso para enflorar". Dicha labor se realiza por semana, "de lunes a domingo", a fin de cubrir las 52 que componen el año. Dado lo reducido del tiempo, no todos ofrecen su trabajo, pero sí una cooperación monetaria.

Las listas pueden alcanzar hasta 400 integrantes, mismos que representan a su familia, ya que todos cuentan con el apoyo (monetario, de servicio o en especie) de su parentela para el cumplimiento de su función; es el caso de algunos jóvenes, cuyos padres se encargan de sufragar económicamente o las mujeres que elaboran la comida de los convites. Los integrantes de las listas se anuncian durante la misa de recibimiento de cargo y se divulgan anualmente

[288] Síndigo, Santiago Xicotenco, noviembre 2016.

en los programas de la fiesta. Con respecto a esto último, cabe mencionar que no siempre es posible incluir a todos debido a que, en ocasiones, la extensión rebasa el espacio del cartel. Pese a ello, para los santiagueños es importante verse incluidos, ya que ello evidencia la subvención para el barrio.

Las listas fungen como una base de datos de identificación barrial que caracteriza a sus integrantes como "los que colaboran y lo hacen con gusto", explícito en la entrega de su cooperación monetaria para la realización de la fiesta patronal. Son el medio por el cual se reafirma la pertenencia al barrio. Al respecto, se explica que el compromiso es para toda la vida, debido a que en los años siguientes también se continúa aportando: "una vez que te inscribes ya no puedes negarte, así te cambies de casa te buscan".[289]

Así, las listas son un mecanismo de integración extensivo a la descendencia de los partícipes directos. A través de estas, los padres otorgan una adscripción barrial a sus hijos recién nacidos, al reconocer a los últimos como sus sucesores. Igualmente se destaca la constancia: "ora nosotros que pertenecemos a Santiago, el mero mayor nos invita, nos cooperamos. A veces es muy seguido, volvemos a entrar con el síndigo nuevo".[290] Por ello su registro es sumamente meticuloso, únicamente aparecen aquellos que apoyan, no debe faltar ni sobrar nadie.

Cabe mencionar que en la fiesta patronal de Xicotenco participan el Gremio de Lecheros, el Club Ciclista Guadalupano y donadores. Estos últimos regularmente buscan al síndigo para comentarle la intención de otorgar la ropa del santo o alguna misa de los novenarios. Si estuvieran cubiertos se les sugiere algún otro objeto, o bien, su incorporación para el siguiente año al dejar al nuevo síndigo la referencia de su nombre. La donación contiene un sentido de reciprocidad, es un medio a partir del cual se establece un intercambio con el santo, pues se le concede a Santiago para solicitarle salud para los familiares o solución de algún problema: "Donación, por algún pedimento al patrón; lo visten, ahí entre voluntarios, lo vinieron a ver con la voluntad de vestir al patrón, le toman las medidas dos meses antes y te mandan a hacer la ropa; sí es carita la ropa esa, pero así por algún beneficio, algún milagro, tienen la devoción de vestir al patrón".[291]

[289] Mayordomo, Santiago Xicotenco, julio 2017.
[290] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, agosto 2017.
[291] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, julio 2017.

El sistema de cargos contribuye a la generación de lazos de compadrazgo. Los mayordomos llaman "comadrita" o "compadrito" a las diversas personas que los asisten durante su ciclo de servicio. Desde esta perspectiva, la colaboración con la fiesta patronal fortalece el tejido social que es el barrio y reafirma cíclicamente la identificación en todos los niveles generacionales.

Cabe resaltar que en Santiago Xicotenco la organización en torno a la fiesta patronal constituye una red social de todos los habitantes del barrio, entre floreras, castilleros, mayordomos, donadores y asistentes; se incluyen desde niños hasta adultos mayores participando en las diversas etapas de la fiesta patronal.

La formalización del cargo: "Con gusto y voluntad"

El cargo se formaliza cuando el síndigo en turno lleva a las casas de su sucesor, de la florera, del castillero entrante y del representante del Gremio de Lecheros,[292] una invitación para que asistan a la fiesta patronal que él organizará en julio, fecha en la que recibirán su cargo. La repartición de las invitaciones tiene lugar en el mes de noviembre, un día antes de la fiesta del Patrocinio de María. Cabe aclarar que el ambiente de fiesta es fundamental para garantizar el éxito de la celebración de julio del siguiente año. Los responsables se preparan y con días de anticipación compran coronas de cohetes, contratan músicos y mandan a elaborar "panzones".[293]

La actividad comienza en la iglesia de Santiago, lugar donde se reúnen la mayordomía, los colaboradores, la gente que los acompaña y los músicos, quienes emprenden el camino rumbo a casa de la futura comitiva. El contingente sale en el siguiente orden: enfrente se colocan los individuos que cargan a los "panzones y van bailando durante todo el trayecto. Le siguen los organizadores, que se distinguen por cargar el juramento o centro y el estandarte que corresponde a la fiesta patronal. Continúan los acompañantes y finalmente lo músicos. Se procura que asista mucha gente. La participación y el bullicio de las personas son signo de festejo y alegría por las celebraciones venideras. Al respecto, se menciona: "la gente hace la fiesta, mientras más personas vengan es mejor".[294]

[292] Quienes colaboran con una misa donada.
[293] Muñecos con estructura de carrizo forrados con papel maché de aproximadamente 1.20 m de altura. Su forma puede ser de China Poblana o de charro.
[294] Esposa del síndigo de Santiago, 2016.

El compromiso se simboliza con una canasta de fruta que lleva el síndigo, junto con una imagen de Santiago Apóstol personalizada con la leyenda, "Invitación". De acuerdo con testimonios:

> El mero interesado lleva un adorno grande de fruta, como si fuera el cumpleaños de quien va a hacer el cargo. Un arreglo que ahorita está saliendo en unos cinco mil pesos; cuatro hombres apenas lo aguantan, lleva naranjas, bebida, rodeo. Es caro, pero es la tradición. El segundo y el tercero así más o menos. A los demás un poco menos.[295]

En total se reparten cuatro invitaciones: primero al representante del Gremio de Lecheros; después al castillero; posteriormente a la florera y, finalmente, al futuro responsable. En cada casa "se entrega el compromiso", acción que significa la formalización y la aceptación del cargo. Para ello el anfitrión, junto con la comitiva, entran a un cuarto donde está colocado el altar familiar. En ese sitio, frente a los santos, rodeados de su parentela y amigos, se hace entrega del obsequio; al mismo tiempo se intercambian palabras que evocan la gratitud de ambas partes. Por un lado, se refrenda haber sido tomados en cuenta y, por el otro, haber aceptado el cargo, donde "todo se hace con gusto y voluntad". En caso de que alguien no cumpla con su palabra, la persona es "mal vista" por el barrio; dicha negativa es interpretada como una falta de compromiso con el patrón y, por consiguiente, con el barrio.

Al concluir el intercambio de palabras, se queman las coronas de cohetes y se invita a todos los asistentes un pequeño aperitivo. Más tarde, éstos, junto con el encargado, emprenden nuevamente el camino hacia la siguiente casa repitiendo el mismo proceso en cada una de las viviendas a visitar. Cuando se terminan de repartir las invitaciones, todo el contingente regresa a la iglesia del barrio. La actividad finaliza cuando se quema a los "panzones".

Hecho lo anterior, el nuevo síndigo se encarga de reunir a los mayordomos que lo acompañarán durante todo el ciclo festivo, o bien, le es otorgada una relación con los nombres de las personas y él debe buscar a otros. Lo mismo sucede con la florera y el castillero. El sondeo se hace a partir de la identificación de los sujetos como miembros del barrio mediante los apellidos mencionados párrafos arriba. De esta manera existe una visión más allá de la inmediatez temporal y física; se incluye a los sujetos con base en los rasgos de

[295] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, julio 2017.

pertenencia barrial, aunque no habiten en Santiago Xicotenco. Además, se incorpora a aquellos que, se sabe, otorgan su cooperación y "son cumplidos".

La identidad barrial se manifiesta en un tejido social con diferentes matices: la organización sociorreligiosa (la mayordomía), el papel de las familias y el rol que adquieren los principales. La participación directa y monetaria es justificada por la adscripción a un barrio. Se sufraga porque se sabe del arraigo, el cual se refuerza gracias a la constancia de la aportación proyectando la interrelación mutua entre fiesta-pertenencia y pertenencia-fiesta. En los siguientes párrafos se abunda al respecto.

Los preparativos de la fiesta

Los preparativos comienzan con meses de antelación a fin de obtener los recursos e insumos necesarios para el día de la fiesta. Se reconocen los preparativos: 1. del colectivo ampliado, relacionados con la interacción entre la comitiva y el barrio, y 2. del colectivo inmediato y el sujeto, derivado del rol que adquieren los miembros de la comitiva, en específico, los principales y la familia que colabora con ellos.

Preparativos desde los colectivos ampliados

Estos preparativos tienen que ver con el monto de la cooperación a recolectar entre los miembros de las listas de floreras, castilleros y mayordomos. Para fijar la contribución económica, cada principal y sus copartícipes más cercanos cotizan en diversos establecimientos. Después, el síndigo organiza una asamblea en la cual se presentan a los integrantes de la lista diversas ofertas para que, finalmente, entre todos elijan la propuesta más idónea.

Las cuotas dependen de las responsabilidades y de los intereses de cada comitiva, por ejemplo, la tarea de las floreras es embellecer el templo con flores y adornos (fuentes, lámparas, floreros iluminados, entre otros), antes de la fiesta.[296] Actualmente, con días de anticipación limpian, sacuden y ponen mantos en el interior de la iglesia. Posteriormente, llegan las personas contratadas para colocar el adorno, siempre bajo la supervisión de la principal. Se procura que las flores estén en botón para que "el día mayor" (25 de julio) ya

[296] Se conserva el recuerdo de que antes los ornamentos eran "sencillos" e, incluso, hay quienes señalan que las jóvenes llevaban las macetas con flores que tenían en su casa.

hayan floreado. De acuerdo con los pobladores, éstas deben ser de "prestigio", es decir, poco comunes, bonitas y de un alto costo económico (anturio, casa blanca, lili, orquídeas, heliconia, entre otras); las más exóticas se colocan junto al patrono, "a él hay que darle lo mejor", los colores que sobresalen son el rojo y el blanco.

Los castilleros reciben este nombre porque gestionan la adquisición de los castillos, estructuras de metal o de varas que contienen cohetes para ser quemados en el cierre de la celebración. Pueden incluir coronas que, al encenderse, realizan giros y se desprenden del esqueleto, y algunas otras que rotan en el armazón. Cabe precisar que ello depende de la solicitud del principal.

La cooperación de los mayordomos, aparte de contribuir a la inversión de la fiesta, se emplea para dejar "un recuerdo" consistente en alguna obra que mejore la apariencia física de la iglesia o la renovación de algún objeto que permita llevar a cabo las variadas dinámicas festivas: dar mantenimiento a las paredes, a las campanas del templo, a las figuras de los santos, remodelar el jardín, colocar una fuente, donar más bancas, etc. Es común reconocer el legado de las mayordomías porque se graba el año en que se donó, dejando evidencia de su paso en pro del barrio. La labor inicia más o menos con uno o dos meses de anticipación dependiendo del tiempo que requiera el trabajo. Lo ideal es entregarlo en la fiesta patronal.

Aprobado el presupuesto, se designan diferentes cuotas por familia y se da aviso al barrio para que colabore; la contribución se recolecta cada semana con tres meses de antelación por algunos integrantes de la lista. Se dice que "cada ocho días ya van dando hasta cumplir con la cuota".[297] La colecta se realiza los domingos a temprana hora, cuando se encuentra la mayoría de las familias en sus viviendas. Al respecto, los castilleros y floreras recorren el barrio en sus bicicletas visitando los hogares de los integrantes, en el espacio propio de Santiago y fuera de éste.

Con la intención de operativizar la colecta y economizar tiempo, los encargados distribuyen los lugares entre sus colaboradores. Se menciona que cuando una florera o un castillero recibe el primer billete del día, se persigna y le pide a Santiago que el dinero se reúna y que no haya ningún accidente. Al terminar de recolectar, los encargados ofrecen un aperitivo a todos los acompañantes.

[297] Miembro de la lista, Santiago Xicotenco, julio 2017.

En términos sociales, la cooperación es muy importante, pues por medio de ella se reconoce a quienes participan activamente en las prácticas religiosas del barrio, por eso el síndigo, la florera y el castillero principal llevan el registro detallado donde se incluye el nombre completo, la fecha y la cantidad económica aportada. Al respecto, comentan, "no debe sobrar ni faltar dinero, ya que eso quiere decir que algo se está haciendo mal y no se está tomando en cuenta a alguien".[298] La cooperación debe estar cubierta para "el día mayor", pues es la fecha límite para saldarla.

Preparativos desde los colectivos inmediatos y el sujeto

La fiesta también implica la organización hacia el interior de grupos base del barrio: las familias de pertenencia de los principales. Los principales son las figuras que resaltan, dado el rol público que ocupan en el sistema de cargos y en la organización de la fiesta patronal. Por lo cual, para llevarla a término comienzan a ahorrar desde que se les entrega la invitación o cuando son anunciados, con años de adelanto, como sucesores, pues además de la contribución de su cargo, completan los faltantes monetarios y preparan los convites de la fiesta patronal. Para las floreras y los castilleros este "ahorro" corresponde a sus padres, lo que muestra el papel de las familias como soporte de los preparativos y del desarrollo de la fiesta.

Por lo que se refiere al síndigo, la disposición para asistir a la parroquia a solicitar la misa correspondiente, adquirir los insumos (hostias y vino), ir a las casas de los miembros de la lista y del barrio, es una ocupación de tiempo completo, lo que reduce los momentos que destina a otras actividades como las laborales. Ahí es donde interviene la familia atendiendo las prácticas económicas al supervisar o ser enviados para cubrir alguna diligencia, cuando los síndigos no pueden asistir debido a sus responsabilidades en el sistema de cargos.

Esta situación implica la disposición de recursos propios, como los capitales y temporales; aparte de recurrir a sus familias, quienes asisten con trabajo, principalmente, en la elaboración y servido del convite del "día mayor". Por eso se desenvuelven en los espacios privados como las cocinas, pero su labor es fundamental para el desarrollo de la festividad.

Con base en lo primero, es notorio cómo los preparativos implican el uso y apertura de tiempos de parte de las familias de los principales, así como la

[298] Florera, Santiago Xicotenco, julio 2015.

recolección de cooperación y obtención de insumos, constituyendo un periodo en el que se ubican las acciones de los sujetos para llevar a cabo la fiesta patronal. Esto demuestra la base barrial que posibilita esta etapa antecedente del festejo y refleja su multidimensionalidad al relacionarse con lo económico y las prácticas de los integrantes del sistema de cargos. Así, este lapso se define por los preparativos y la distribución de actividades en periodos amplios que se fundan en factores sociales que denotan las particularidades de la fiesta patronal de Santiago.

"La fiesta más grande"

La fiesta de Santiago Apóstol se diferencia de otras equivalentes por ser una de las más grandes de la cabecera municipal. Al respecto existen múltiples explicaciones. La más común es por deducción: "tiene la fiesta más grande porque es el barrio más grande" (refiriéndose a sus tres componentes templo-habitantes-terrenos). Asimismo, recibe este adjetivo porque en ella se distingue la participación de la comitiva de Semana Santa, única a nivel interbarrial, ya que el resto de los barrios no tiene una comisión similar.

Otros señalan que es "la más grande" porque debido a sus dimensiones, el barrio tiende a institucionalizar actividades que favorecen la cohesión comunal. Se dice que prácticas como el ofertorio de comida era exclusiva de Xicotenco, pero actualmente se ha trasladado a otros espacios, aspecto que subraya el carácter innovador de los santiagueños; en este sentido se señala: "haga de cuenta que en los otros barrios sólo se daba un desayuno y aquí, además del desayuno, se ofrece una comida; ya ahorita los otros barrios también dan comida".[299]

En este último ámbito, pese a que se exalta a la fiesta de Santiago como punto de partida para el resto de las fiestas patronales de los barrios de San Andrés, se puntualiza que "no es una competencia", más bien se trata de favorecer la relación de reciprocidad con los santos, hecho que da cuenta de la vigencia del festejo. Al respecto se menciona: "no hay competencias, ¡qué derrama de dinero hubiera, ya no se podría cooperar!, imagínese un pique entre nosotros, las fiestas se acabarían, ya no se harían".[300]

[299] Habitante de Santiago Xicotenco, enero 2018.
[300] Antiguo síndigo, Santiago Xicotenco, marzo 2018.

El desarrollo de la fiesta: apuntes para su caracterización

La fiesta de Santiago destaca por cohortes temporales que se anuncian en actividades dispuestas calendáricamente y se difunden en programas impresos en papel, conocidos como invitaciones. Entre las prácticas se encuentran:

1. Aquellas que se ejecutan durante la temporalidad de la fiesta y se distinguen porque son constantes en el tiempo festivo, tal es el caso del novenario y de las salvas de cohetes.
2. Las del festejo, propiamente, corresponden al "día grande", en el que se celebra al santo patrón; entre ellas están: las de apertura como son el atavío de Santiago, la velada, las *Mañanitas* y la misa de las floreras; las del apogeo, marcadas por la misa de fiesta y la procesión del Santísimo; el cierre que corresponde a la quema de los toritos, los castillos y el baile; acompañadas por actividades complementarias (como las primeras comuniones). Las actividades de apertura y apogeo terminan en convites organizados por los encargados, como símbolo de algarabía por haber cumplido el compromiso.
3. Las de culminación del tiempo festivo, que se marca con la entrega del cargo.

La secuencia que se presenta más adelante corresponde a aquella en la que el "día grande" (25 de julio) concuerda con sábado o domingo. Cuando es entre semana (de lunes a viernes) se reserva el fin de la misma para extender las actividades del festejo con la intención de posibilitar la concurrencia de los miembros del barrio. En estos casos se menciona que hay dos días de fiesta: *a*) "el mero día" (25 de julio), del cual se hace cargo el segundo de la lista y *b*) "el día grande" (el domingo más próximo), en el que el síndigo ofrece misa y convite. Cabe destacar las variaciones en la celebración a partir de la fecha a la que corresponde, lo que implica una adaptación para llevar a cabo la festividad: "El domingo viene más gente de otros lados, le vienen a dar gracias al patrón el mero domingo; ya en el cierre de la feria viene más gente de otros lados; entre semana como trabajamos y eso, no hay tanto tiempo, y es cuando vienen a dar gracias al patrón".[301] Estos momentos advierten la cosmovisión hacia un santo patrón y resaltan las pertenencias y singularidades del barrio de Xicotenco.

[301] Miembro de la lista. Santiago Xicotenco, julio 2017.

El novenario y la salva de cohetes

Estas actividades son propias de la temporalidad festiva. Las misas de los novenarios y los cohetes son una forma de anunciar que el barrio está celebrando. Estos últimos constituyen para los santiagueños el sonido de la alegría del festejo; el estruendo de las salvas se escucha con regularidad; éstas son donadas por la comitiva de Semana Santa[302] y el club Ciclista Guadalupano. Comúnmente se truenan a las dos de la tarde durante seis viernes, que abarcan desde los novenarios hasta la culminación de la fiesta.

El novenario consiste en una secuencia de misas donadas por familias que pertenecen al barrio. Comienzan nueve días antes de la fiesta del santo patrón, por eso recibe dicha denominación. Sin embargo, concluyen después del recibimiento del cargo, extendiéndose más de nueve días. Las ceremonias son el cumplimiento de una promesa y pueden programarse de dos a cuatro por día. La participación, regularmente, se ciñe a familiares y amigos. Los donantes se distinguen entre los asistentes porque se sitúan en las primeras bancas y durante la ceremonia litúrgica se les permite portar el juramento o cetro de Santiago, lo que denota su papel y retribución al patrón del barrio en el momento de la homilía.

Además, entre más cercanos sean los días al 25 de julio, se puede apreciar cómo poco a poco los alrededores de la iglesia del barrio se van modificando al pasar de calles como lugares de tránsito, a su cierre y ocupación con juegos mecánicos y puestos que ofertan alimentos. Lo anterior es uno de los elementos del festejo a Santiago Apóstol. Son fechas que se revisten de sonidos, que modifican los paisajes y que se definen como relativos al extenderse a partir de la petición de participación de los miembros del barrio.

Actividades que corresponden al festejo

La apertura: el cambio de vestimenta del "patroncito"

La fiesta patronal es considerada como el cumpleaños de Santiago, razón por la cual un día antes de su conmemoración se le cambia de atuendo. El santo debe vestir de gala porque es su día especial: "es como nosotros cuando

[302] La hermandad del Miércoles de Ceniza, los representantes del primer viernes, el segundo, el tercero, el cuarto, el quinto y el sexto viernes.

cumplimos años, nos gusta estar bien arreglados".[303] En este sentido, su arreglo es una práctica que marca el comienzo de la celebración en su honor; a partir de ella se expresa el modo en que se concibe y el vínculo que tiene con sus hijos, los santiagueños.

La indumentaria de ambas imágenes (Santiago Apóstol y San Felipe), incluida la del caballo, es donada por algún voluntario; debe ser "muy elegante y bonita", con botas, espada, armadura e hilos de plata. Dicha tonalidad es la constante de la vestimenta de Santiago y puede ser combinada con algún otro color en el resto de su atuendo.

Esta actividad debe realizarse con profundo respeto. Antes de comenzar, los responsables le hablan y solicitan su permiso para cambiarlo. Se procura cuidar su intimidad, por ello los comisionados son únicamente hombres. En ocasiones, las mujeres pueden participar; sin embargo, deben pertenecer al barrio y, por lo regular, realizan actividades menores, como cepillar el cabello del "santito". Si alguien ajeno al barrio o una mujer irrumpen, se corre el riesgo de que la ropa no se adecue apropiadamente a Santiago. Al respecto, explican que "no hay que dejar que las mujeres se acerquen mucho ya que puede que el santo se ponga duro y no se deje vestir". Se señala que si algo no está saliendo bien en su festejo, "la ropa no le queda".

El santo se baja del altar principal y se lleva a vestir a un cuarto contiguo. Ahí se sustituye todo su atuendo por uno nuevo. Mientras esto sucede, los donadores del atavío acompañan la actividad con música de mariachi o de coros. En el repertorio de canciones están las *Mañanitas*, *Paloma blanca*, *Amor eterno*, etc. Entre los asistentes sobresalen personas adultas mayores, quienes aplauden y cantan. Al terminar de arreglar a Santiago, los donadores, junto con el síndigo y sus mayordomos, lo colocan frente al altar para que los pobladores lo abracen y feliciten (este último detalle no siempre se realiza, depende de los encargados). Posteriormente se vuelve a ubicar en su tabernáculo y se celebra con gran alegría anunciando que ya todo está listo para comenzar el festejo. Se truenan cohetes, se escucha la música, las campanas, los aplausos y las porras. La actividad concluye con un aperitivo (helado) que los donadores brindan a todas las personas que acompañaron el momento.

[303] Florera, Santiago Xicotenco, julio 2015.

La velada

La velada es un festejo nocturno que antecede a "la fiesta grande". Comienza el 24 de julio, remata en la madrugada del 25 y corresponde a la apertura de la fiesta. Al respecto, se explica que se realiza de madrugada para que el día del santo inicie con júbilo y entusiasmo. Las encargadas de su organización son las floreras. Se trata de un baile gratuito para el barrio, pero puede ser otro tipo de evento, por ejemplo, un encuentro de coros; esto obedece a la decisión y creatividad de la encargada principal. Al respecto, explican: "el objetivo consiste en celebrar para que todo el barrio y nuestro patroncito se impregnen de alegría".[304]

La velada comienza cuando la mayordomía lleva en procesión a Santiaguito "el fiestero" a la casa de la florera principal. Durante el trayecto, las personas que se encuentran en la calle le hacen reverencias al santo, se santiguan o bien aprovechan para tocar su capa y saludarlo. Cuando la comitiva arriba al hogar de la anfitriona, el santo es recibido con aplausos, confeti y porras; ahí es acomodado en un altar lleno de flores.

Una vez situada la figura de Santiaguito, el síndigo y los mayordomos se dirigen solemnemente a los familiares de la florera, a ella y a su comitiva; les agradecen, en nombre del barrio y del santo patrón, todos sus esfuerzos. En correspondencia, cada una de las principales responde con sus propias palabras que no hay nada que agradecer, ya que todo se hizo "con gusto y amor", sin querer recibir nada a cambio al sentirse honrados por la invitación.

A lo largo del desarrollo del protocolo se establece un diálogo en el que se destaca el cumplimiento del compromiso y el íntimo vínculo que el barrio tiene con su santo patrón: "Gracias, comadrita, de todo corazón se nota que cumplieron y el señor Santiago se los va a pagar con vida y salud."[305] A lo que se responde: "De nada, compadrito, por él hicimos las cosas, por el señor Santiago, en nombre del santo patrón, lo hicimos de todo corazón."[306] Al finalizar el intercambio de palabras, los asistentes echan porras a Santiago, al síndigo, a la florera y se aplaude con entusiasmo; después se ofrece una cena para los acompañantes.

---

[304] Florera, Santiago Xicotenco, julio 2015.
[305] Síndigo, Santiago Xicotenco, julio 2015.
[306] Pariente de la florera principal, Santiago Xicotenco, julio 2015.

La velada se efectúa en terrenos o en el atrio de la iglesia. En ella las responsables convidan pan, café y bebidas alcohólicas. En el marco de las festividades, el alcohol adquiere una dimensión social fundamental para la convivencia, pues es un elemento que simboliza el compadrazgo, el servicio, la generosidad, la alegría, el cumplimiento satisfactorio de un cargo; entre otros aspectos, remite al sentido de comunidad. Su consumo tiene un protocolo y se identifica en las diversas etapas de los grandes festejos.

El consumo de alcohol se realiza en los convites. Las botellas se reparten entre los colaboradores, quienes a su vez, lo distribuyen a todos hasta que se termina, con la intención de compartir la dicha de cerrar un ciclo. En el caso de la velada, las bebidas de este tipo son servidas por el síndigo, los primeros mayordomos y las floreras.

La velada, a diferencia del baile que organizan los castilleros, es un evento dirigido, básicamente, a aquellos que se reconocen como los miembros del barrio. Es frecuente que durante este periodo, los jóvenes y las jovencitas de Santiago aprovechen para socializar y entablar alguna relación de noviazgo. Al respecto se describe: "es cuando salen las parejitas".[307] De modo que contribuye a la generación de relaciones de parentesco en el barrio.

En suma, el lapso de la velada se presenta como el principio de la culminación de un ciclo y la reafirmación de la red barrial. A partir de este momento se observa la recurrencia de prácticas que precisan la temporalidad festiva, tal es el caso de las palabras de agradecimiento, la música y el consumo de bebidas alcohólicas. El evento cierra en la madrugada cuando todos los asistentes regresan a sus casas.

El día del santo patrón Santiago

Las Mañanitas y los desayunos

La fiesta en honor al santo patrón o "el mero día" comienza a tempranas horas del 25 de julio. En el transcurso del día se realizan diversas actividades, conjugadas con liturgias en las que se celebran las primeras comuniones. Inicia cuando el síndigo y sus colaboradores pasan alrededor de las cinco de la mañana a la casa de la florera por el patrón Santiago, "el fiestero". De ahí es llevado por los encargados principales a la iglesia, mientras músicos y asistentes lo

[307] Habitante de Santiago, julio 2016.

esperan en el atrio. Al llegar, los mariachis comienzan las melodías, se queman cohetes y los asistentes cantan, aplauden y echan porras al festejado, algarabía que indica el comienzo del cumpleaños del santo y la entrada a la iglesia. Una vez en la iglesia, se entonan las *Mañanitas*. Este es uno de los momentos más representativos de la fiesta. Diferentes santiagueños refieren que es el instante que más les agrada de todo el día. La letra de la canción que se entona está compuesta para el santo y, aunque el autor se desconoce, en ella se expresa la percepción que se tiene de Santiago, así como el vínculo que esta deidad establece con los fieles de su iglesia:

Padre tierno y cariñoso,
escogiste este lugar
derramando en él tus dones
con afecto paternal [...]
Con razón te amamos tanto
con afecto paternal
¡Ah!, padre, padre amoroso
tus hijas aquí están[368]

Al terminar los cánticos se celebra la misa donada por las floreras. La principal, junto con sus participantes más cercanas, se sitúa en el centro de la iglesia frente al altar mayor. La representante se distingue porque sostiene el juramento del señor Santiago y sus compañeras portan cirios encendidos. La ceremonia litúrgica involucra la entrega del compromiso, el cumplimiento de su cargo. Es habitual que en el discurso eclesiástico el sacerdote dedique un espacio para solicitar al santo patrón por los intereses de las responsables del adorno floral; se concluye entre porras, cantos, aplausos y cohetes. Después se sirve "el desayuno", término que alude al ofrecimiento de alimentos en dos viviendas diferentes: una de la florera y la otra del castillero, implicando la inversión de recursos por separado. Ambos desayunos se efectúan bajo el mismo proceso. El de la florera destaca por el encuentro de los miembros del barrio, incluyendo los que no las acompañaron en la misa, y es el sitio donde el santo patrón "convive" debido a que "la mañana" es el tiempo que les ha sido otorgado a las floreras para mostrar su aprecio por Santiago.

[368] Fragmento de las *Mañanitas* en honor al santo Santiago. Autor anónimo.

El señor Santiago, "el que sale", se lleva en procesión, acompañado por los músicos y los asistentes, a casa de la encargada del adorno de la iglesia. En esta ocasión, es llevado en hombros por la anfitriona y sus colaboradoras. En cuanto el "santito" arriba al sitio del convite, se le da la bienvenida con gran bullicio. Los miembros del barrio que ya esperan en la casa comienzan a echar porras, confeti, la gente aplaude y el grupo musical toca "fanfarrias" y "dianas". Todo el ambiente se llena de alegría; después, el santo es colocado en un altar especial.

El desayuno consiste en tamales, atole, pan y alguna bebida alcohólica. Todo repartido por las encargadas y sus familiares. Comienza a servirse al aparecer la imagen del señor Santiago: "ni modo de empezar una fiesta sin el cumpleañero". En este sentido, se explica que "el santito es el invitado principal, es el festejado y se le atiende primero".[309] Frente a él se acomodan todos los alimentos que se ofrecen al barrio, incluyendo el montaje de la mesa; por ejemplo, en 2015 se colocó un vaso de refresco con tequila, la botella de tequila y la de refresco, servilletas, tamales, pan de dulce y atole. Se comenta que el "patroncito" es como un ser humano que debe comer el día de su cumpleaños. En caso de que falten "sus tamalitos", el "santito puede chiquearse", es decir, se pone triste y no se deja cargar, pues no se siente cómodo en su día, situación que arruinaría el festejo.

El apogeo: la misa de fiesta

La misa de fiesta marca el momento de apogeo del "día grande". Los encargados de su celebración son el síndigo junto con los principales mayordomos y los integrantes de la lista. Esta conmemoración es una de las más importantes para el barrio. En términos generales, es la antesala del final e inicio de un ciclo. Se observa una gran concurrencia de personas entre santiagueños y habitantes de otros lugares, como el fiscal y los síndigos de los barrios vecinos. La iglesia se llena al grado de que algunas personas optan por sentarse en las bancas del atrio. Cabe mencionar que el índice de audiencia indica que se aprueba el trabajo del síndigo durante todo un año. Cuando esto no sucede es posible que se deba a que faltó en algún deber. El tejido social que define al barrio, al ser el ancla de conjunción y cooperación, puede ser usado para la distinción negativa a partir del incumplimiento de roles y obligaciones en

[309] Habitante de Santiago, junio 2016.

la fiesta patronal, por lo que si bien se reconocen como miembros del barrio, su identificación es internamente diferenciada con base en su proceder. Por tanto, el reconcomiendo que les es otorgado no siempre es consecuencia de tiempos armónicos, sino que puede derivar de los momentos de tensión.

Minutos antes de la liturgia, el fiscal, los síndigos y los mayordomos se reúnen en el atrio para entrar juntos al templo. Llegada la hora, son recibidos por el sacerdote e ingresan en el siguiente orden: el síndigo de Santiago, su esposa, el fiscal, los síndigos de los demás barrios y los mayordomos. Todos se colocan frente al altar sosteniendo sus respectivos juramentos o velas encendidas en el caso de los mayordomos. La misa se celebra como regularmente se acostumbra y en el momento de la homilía, se queman coronas de salva.

Al terminar la celebración, el señor Santiago sale, junto con el Santísimo, a recorrer, en sentido contrario de las manecillas del reloj, las cuatro esquinas del atrio. La procesión es encabezada por el sacerdote, quien lleva en manos al Santísimo; le sigue la figura del santo patrón; continúan los acólitos, los síndigos, los mayordomos y los asistentes. La presencia del patrón Santiago en esta procesión constituye una de las características del barrio de Xicotenco. En otros espacios únicamente se hace el desplazamiento con el Santísimo.

En cada parada se instala un pequeño altar con flores y una vela, ante los cuales el clérigo se detiene, expone en lo alto al Santísimo y lo coloca en el altar; se hinca y agita el incensario sobre el dosel. Mientras un acólito suena las campanas y los acompañantes se postran en media luna, el santo patrón se coloca en el suelo, donde permanece un momento, se hacen oraciones y se queman cohetes. Todos se levantan y se incorporan nuevamente en procesión hasta entrar a la iglesia donde, finalmente, se hace un último rezo dirigido a Santiago para que proteja a todo el poblado. Se vuelven a lanzar porras en honor al patrón, se aplaude y se entonan canciones.

Seguido de la procesión, el síndigo toma la palabra, agradece a todos por su cooperación y su asistencia; menciona a cada uno de sus colaboradores según el orden de la lista, de modo que se evidencia la participación de los miembros del barrio. Los integrantes, al escuchar su nombre, pasan a besar el juramento reafirmando su vínculo con el santo. Al terminar, se invita a todos al convite. Los asistentes pasan a despedirse del santo, hacen una fila y uno por uno tocan su capa o la besan. En ocasiones, el síndigo además de la comida, ofrece un pequeño postre (helado) afuera del templo. Asimismo, se aprovecha el momento y la concurrencia para bendecir la obra legada por la mayordomía

para el barrio. Cabe precisar que lo anterior se puede efectuar antes o después de la misa de fiesta.

El convite está a cargo del síndigo y es una parte imprescindible de la fiesta patronal, porque asisten casi todos los habitantes del barrio, aunque no se presenten a las ceremonias litúrgicas. El convite puede durar hasta siete horas. Inicia cuando el "santo fiestero" vuelve a salir de la iglesia y es llevado al lugar donde se realizará. En el trayecto es acompañado por una banda de música, el síndigo y los primeros mayordomos. Igual que en casa de las floreras, se recibe con gran entusiasmo, se avienta confeti, los músicos tocan "fanfarrias" y "dianas", la gente aplaude y grita porras. Con respecto a este último detalle, se apunta que la salida del santo depende de quien se encuentre a cargo. Cuando esto sucede se explica que "Santiaguito se queda en la iglesia para que lo puedan pasar a saludar".

En caso de que se efectúe la salida del "santito", la imagen se coloca en un altar adornado con flores y velas; se procura instalarlo cerca de todos los comensales para que convivan con él; los responsables de la fiesta están reunidos y se intercambian palabras de gratitud que remiten al trabajo en equipo, "lo hicimos juntos", "trabajamos siempre como un equipo". Posteriormente se procede al convite y el primero en ser atendido es "el patroncito".

La comida es de tres tiempos y puede variar entre sopa o crema, arroz o pasta y mole o mixiotes. Se acompaña con rajas de chile poblano con queso, salsa, tortillas, agua, refresco o cerveza. Mientras los invitados consumen sus alimentos, el síndigo busca a todos sus coadjutores, al fiscal y a los representantes de los otros barrios para entregarles botellas de bebidas alcohólicas que tienen que repartir antes de retirarse; por ello es común que pasen a las mesas ofreciendo "un vasito", "un tequilita" o "una copita".

El ambiente que predomina es de fiesta. Se contratan diversos grupos musicales, mariachi, bandas, entre otros, que se encargan de alegrar la celebración. Todo depende del "gusto" de los responsables. Los asistentes regularmente comen y se retiran a sus casas para dar paso a las personas que esperan su turno para comer. Hay quienes deciden quedarse más tiempo. Algunos de ellos incluso bailan; la intención es celebrar por Santiago, "para que esté feliz y se le pinten chapitas".[310]

[310] Habitante del barrio de Santiago, julio 2016.

El cierre del "día grande"

La fiesta cierra con la quema de los juegos pirotécnicos y el baile organizado por los castilleros. La quema de los castillos se lleva a cabo en la noche, aproximadamente después de las nueve. Su estructura se manda a hacer con motivos de la conmemoración y símbolos emblemáticos del barrio, figuras que favorecen a la identidad, por ejemplo, la iglesia o el santo patrón, y se incluyen leyendas como: "Fiesta patronal de Santiago Xicotenco".

La quema de los castillos es un momento de entretenimiento. Se realiza en terrenos amplios y oscuros para garantizar que los asistentes aprecien las luces y las figuras. Antes de comenzar el espectáculo, algunos encargados queman "toritos" pirotécnicos, es decir, encienden una figura de toro elaborada con papel maché y cohetes que lanzan chispas. El "torito" es transportado por un voluntario que persigue a los asistentes mientras está encendido. La gente corre para no ser alcanzada por los "buscapiés" o proyectiles. Al concluir la quema de los castillos, la masa se dispersa; algunos regresan a su casa, otros se quedan en la feria, o bien, deciden asistir al baile.

El baile es un evento gratuito abierto a todo el público. Se realiza en terrenos grandes y se procura invitar a grupos musicales de prestigio para garantizar su éxito. Los organizadores venden cervezas, cigarros y botana. La ganancia obtenida se destina al mantenimiento de la iglesia. El baile es un tiempo y un espacio para la socialización; tiene gran capacidad de convocatoria, ya que llegan personas de las localidades vecinas predominando los jóvenes.

Actividades complementarias

Finalmente, durante el transcurso del día se ofician misas donadas, se barre asiduamente la iglesia, se cuidan las flores, se toca el *teponaxtle* y se queman constantemente cohetes, anuncio de que el barrio está de fiesta. Al respecto se comenta: "aunque la iglesia se encuentre por momentos vacía y aunque no se esté celebrando ninguna misa, los cohetes no deben dejar de tronarse". También se incluyen las primeras comuniones, que si bien son un evento de corte familiar, contribuyen a que el espacio barrial se engalane. En algunos hogares, para su festejo, cierran y adornan calles, situación que reafirma el tiempo de la fiesta.

La culminación del tiempo festivo: la misa de recibimiento

La misa de recibimiento del cargo constituye la culminación de la fiesta patronal. En ella se concreta el final y el inicio de un ciclo, y es de las más importantes a nivel barrial. La toma del cargo se efectúa en una ceremonia litúrgica en la que la comitiva saliente entrega a la nueva el juramento, acción que representa el ingreso de la nueva mayordomía.

La celebración eucarística se lleva a cabo el "mero día" o "día grande".[311] Asisten los integrantes de las dos comitivas acompañados de familiares y amigos. Se caracteriza por el oficio del párroco y cuenta con momentos específicos en su desarrollo: a la mitad de la misa se da lectura al reglamento de síndigos y mayordomos de la iglesia católica, a fin de que éstos conozcan las obligaciones que deben cumplir respecto del puesto que detentarán.

A continuación, tiene lugar la reiteración del agradecimiento del síndigo saliente a quienes fueron mayordomos, floreras y castilleros, así como a los donadores de objetos y servicios, además de menciones de aquellos que, a pesar de no contar con recursos económicos, entregaron alguna cantidad monetaria o algo en especie para colaborar. Esta es la última intervención del síndigo saliente, un momento de gran emotividad. Al respecto se dice: "pues sí, voy a extrañar, se siente raro porque uno se acostumbra a estar en servicio".[312] El párroco toma la palabra para el juramento de los sujetos entrantes y pronuncia frases como: "¿Prometen ante Dios nuestro señor obediencia y sujeción al santo obispo y Papa?", y la respuesta es: "Lo juro". Más adelante se entrega la vara o cetro como símbolo del cargo que adquieren.

El final marca otro momento significativo. Quienes hayan sido contactados por el nuevo síndigo para ingresar a la lista, distinguidos por un ramo de gladiolas rojas y blancas, son anunciados uno por uno para pasar al frente y besar el cetro como señal de formalización de su inclusión en la mayordomía y su compromiso con el santo patrón. Además, en caso de que ya se conozca, se hace el anuncio del síndigo, floreras y castilleros de la fiesta patronal; padrinos del Niño Dios; de la coronación de Virgen María y del Sagrado Corazón de Jesús para los años venideros. Este día se marca con el ofrecimiento de un convite otorgado por el síndigo entrante.

---

[311] Según corresponda la fecha de la fiesta barrial para su realización, el 25 de julio, o su extensión al fin de semana.

[312] Síndigo saliente, Santiago Xicotenco, julio 2016.

Conclusiones

Con base en lo expuesto se pudo dar cuenta de la fiesta como mecanismo para la reproducción de la identidad de quienes integran al barrio de Santiago Xicotenco en Cholula, lo cual se expresó etnográficamente en las relacionales que se atribuyen a los sujetos y que permiten retomar los procesos que generan identificación, a partir de la incorporación de los actores a los preparativos y la celebración. La consecuencia es que a ciertas personas se les considera parte de un barrio y se les diferencia de otros.

Se reitera la propuesta de considerar a la identidad barrial como un tipo de identidad colectiva que no sólo requiere de la autodenominación generada desde lo individual, sino de que otros actores reconozcan a los sujetos y los incluyan en las dinámicas que hacen objetiva esa identidad, verbigracia, la participación en el sistema de cargos, la cooperación barrial y la visión del mundo en torno a un santo patrón aludida en los discursos de los actores. Los anteriores son elementos que permiten hablar de cohesión y de una delimitación relacional respecto de otros barrios según el reconocimiento del conjunto.

En la fiesta patronal se reiteran las singularidades que componen la identidad barrial y permiten describirla con base en sus características sistémicas, las cuales interrelacionan y condensan diferentes ámbitos de la vida social: un calendario festivo propio; la inversión de recursos monetarios; el desarrollo de las celebraciones; la cosmovisión en torno a su divinidad; la reciprocidad al santo mediante donaciones; las formas de organización para su preparación y ejecución, la solemnidad y variabilidad que implican los protocolos y la existencia de momentos destinados a prácticas lúdicas. Sobre todo, la enunciación de la fiesta barrial de Santiago como "la más grande" de San Andrés Cholula.

Hay que destacar que la fiesta no debe entenderse en el sentido de aislamiento, sino en interrelación con contextos más amplios, los cuales han influido en una apariencia globalizada del barrio de Santiago debido a la oferta de servicios de ocio y educativos que convocan a sujetos propios del municipio, o bien, a foráneos. A pesar de ello, el colectivo, sustentado en la cosmovisión respecto de un santo patrón y en sus festividades, sigue presente.

En este sentido, la relación de lo que cambia y permanece permite hablar de una configuración del estilo de vida de los santiagueños, el cual se basa en una serie de representaciones de sí mismos; en la comparación pasado-presente; en la experiencia de los actores, en su historia biográfica y su identificación con el barrio, siempre en interrelación con referentes de incidencia

más amplia y su reinterpretación para la realización de las fiestas. Así, lo que permanece a nivel local se encuentra íntimamente ligado con lo que cambia desde la incidencia de la globalización.

En este tenor destaca la base significativa de la realidad de los santiagueños que se ancla y expresa en la cosmovisión del patrón del barrio. Los relatos sobre éste son interiorizados, significan la realidad e influyen en la conducta de los actores que comparten este pensamiento. Finalmente, la cosmovisión contribuye a la reproducción de la cultura barrial que halla una de sus expresiones en la fiesta patronal.

Bibliografía

Broda, Johanna, "Introducción", en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Conaculta / FCE, Ciudad de México, 2001.

Cuche, Denys, *La noción de cultura en ciencias sociales*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.

Elías, Norbert, *Sobre el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2015.

Gámez Espinosa, Alejandra, *Cosmovisión y ritualidad agrícola en una comunidad ngiwá (popoloca)*, BUAP / UNAM / Conacyt, Puebla, 2012.

Gámez Espinosa, Alejandra, "El maíz en la cosmovisión de los popolocas. Las nuevas configuraciones de una tradición cultural", en Alejandra Gámez Espinosa y Alfredo López Austin (coords.), *La cosmovisión mesoamericana: reflexiones, polémicas y etnografías*, FCE / Colmex / BUAP, Ciudad de México, 2015.

Giménez, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades", en José Manuel Valenzuela Arce (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*, Colegio de la Frontera Norte / Plaza y Valdés, Tijuana, 2000.

Giménez, Gilberto, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, Colección Intersecciones, Conaculta / ITESO, Guadalajara, 2007.

Hernández Gomezcésar, Iván, "Introducción. Los pueblos y la ciudad de México" en Teresa Mora Vázquez (coord.), *Los pueblos originarios de la Ciudad de México: Atlas etnográfico*, INAH, Ciudad de México, 2007.

Korsbaek, Lef y Felipe González Ortiz, "Hacia una tipología del sistema de cargos en las comunidades étnicas del Estado de México", *Cuicuilco. Sistema de cargos*, ENAH, 2000, Vol. 7, Núm. 19.

López Austin, Alfredo, "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Conaculta / BUAP / FCE, 2001.

Medina Hernández, Andrés, "Los sistemas de cargos en la Cuenca de México: una primera aproximación a su trasfondo histórico", *Alteridades*, UAM-I, 1995, Vol. 5, Núm. 9.

Medina Hernández, Andrés (coord.), *La memoria negada de la ciudad de México. Sus pueblos originarios*, UNAM-IIA / UACM, Ciudad de México, 2007.

Mora Vázquez, Teresa "Los pueblos originarios de la Ciudad de México", en Teresa Mora Vázquez (coord.), *Los pueblos originarios de la Ciudad de México: Atlas etnográfico*, INAH, Ciudad de México, 2007.

Olivera, Mercedes, "El barrio de San Andrés Cholula", *Estudios y documentos de la región Puebla-Tlaxcala*, INAH, 1971, Núm. 3.

Portal Ariosa, María Ana, "El concepto de cosmovisión desde la Antropología Mexicana Contemporánea", *Inventario Antropológico. Anuario de la Revista Alteridades*, UAM-I, 1996, Núm. 2.

Portal Ariosa, María Ana, *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, DF.*, Culturas Populares de México/ Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, 1997.

Portal Ariosa, María Ana y Lucía Álvarez Enríquez, "Pueblos Urbanos: entorno conceptual y ruta metodológica", en Lucía Álvarez Enríquez (coord.), *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*, UNAM / Porrúa, Ciudad de México, 2011.

Anexo fotográfico

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2016.
La fiesta comienza con gran júbilo al entonarse las *Mañanitas* en honor al patrón. En el altar mayor rodeado de flores se encuentra Santiago y frente a los mariachis está Santiaguito, "el que sale". Nótense el atuendo del santo, el adorno floral y la alfombra.

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2015.
Al concluir la misa y las *Mañanitas*, el santo patrón es llevado a casa de la florera principal para el desayuno. Santiaguito es cargado por las floreras y la caminata se acompaña con música.

16.
en honor al patrón.
ente a los mariachis
, el adorno floral

2015.
ado a casa de la florera
floreras y la caminata

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2016.
Al llegar el santo a la casa de la florera principal, los encargados intercambian palabras de agradecimiento. Al concluir con el protocolo se celebra con porras, aplausos y música.

Miriam Quiroz Ramírez. Fiesta patronal 2017.
Procesión del Santísimo en el interior del atrio de la iglesia de Xicotenco el día de fiesta. En la imagen se puede observar a los diferentes actores que participan: miembros del sistema de cargos, asistentes y músicos.

Miriam Quiroz Ramírez. Fiesta patronal 2017.
Después de la misa de fiesta y la procesión en el atrio, se obsequia a los asistentes un vaso de helado como digestivo de la comida ofrecida por el síndigo.

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2017.
Las mayordomías salientes acostumbran entregar un legado al barrio, el cual se inaugura con una bendición el día de la fiesta patronal.

17.
quia a los asistentes
por el síndigo.

2017.
egado al barrio,
esta patronal.

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2016.
Al concluir la misa de fiesta, el santo patrón es llevado en procesión rumbo a la casa del síndigo para que los acompañe en el convite que ofrece. Nótese cómo los representantes portan un juramento. Cabe resaltar que estos desplazamientos favorecen el reconocimiento del territorio barrial y sus integrantes.

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2015.
"Santiaguito acompañando a sus hijos en el convite mayor". En la imagen destaca la numerosa participación de los santiagueños. Nótese cómo la figura del santo patrón se procura colocar en sitios cercanos al lugar del convivio.

Angélica Correa de la Garza. Fiestas patronales 2015 y 2016.
Desayuno y comida de Santiaguito. Cuando el santo patrón arriba a los convites, es el primero en ser atendido porque es su día. La comida es una forma de ofrenda para agradecer y celebrar su protección. A la izquierda, fiesta patronal 2015; a la derecha, fiesta patronal 2016.

Angélica Correa de la Garza. Fiesta patronal 2017.
Mayordomía que recibe el cargo. Al concluir la misa, la nueva comitiva se presenta ante todos los asistentes. El nuevo síndigo se distingue porque porta el cetro de Santiago, lo que indica su autoridad como representante del barrio.

Identidad
la celebrac
en San An

Emmanuel Reye
José Armando L

Introducción

San Andrés C
Puebla-Tlaxca
nombre y de l
fael Comac, S

La cabecer
establecen rel
sus marcos es
un escenario
siendo el sant
renciación en

El princip
Niño de Mac
expresan cos
tradicional d

[313] Estudiante
[314] Estudiante
[315] Se concibe a
con relación a
ordenar y sign
utilidad de *pue*
identitarios en
ciudad. Es des
Ariosa y Lucía
Pueblos Urban

DICTAMEN

MATERIAL EVALUADO: Fiesta patronal e identidad barrial en Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula

FECHA DE EVALUACIÓN: 21 de julio de 2018

NOMBRE Y FIRMA ELECTRÓNICA O ESCANEADA: Sergio Enrique Hernández Loeza

A.- Evaluación de aspectos formales:

1. Redacción y estilo:	Claro	X	Confuso	
2. Estructura:	Adecuada	X	Inadecuada	

3. Cambios formales obligatorios para que el trabajo sea aceptado:

El artículo guarda una forma clara, coherente y homogénea, por lo que no requiere ningún cambio obligatorio para ser aceptado.

4. Cambios formales opcionales que ayudarían a mejorar el trabajo:

El artículo guarda una forma clara, coherente y homogénea, por lo que no requiere ningún cambio opcional para ser aceptado.

B. Evaluación del contenido del trabajo:

	SI	NO	**A**	**O**	**R**
1. ¿Es original el enfoque que se le da al tema?	X		X		
2. ¿El trabajo se plantea resolver algún problema de investigación?	X		X		
3. ¿El cuerpo del trabajo está claramente orientado a resolver este (estos) problema(s)?	X		X		

4.	¿La(s) tesis principal(es) tienen respaldo argumentativo?	X		X		
5.	¿Considera que la argumentación es solvente?	X		X		
6.	¿Utiliza correctamente el aparato crítico?	X		X		
7.	¿Cumple el autor con los propósitos planteados en su trabajo?	X		X		
8.	¿Utiliza bibliografía pertinente?	X		X		
9.	Correspondencia entre título y contenido	X		X		
10.	Brevedad y claridad informativa del resumen (sólo artículos)					
11.	Precisión y pertinencia de las palabras clave (sólo artículos)					
12.	Demuestra investigación	X		X		

A aceptado/

O con observaciones

R rechazado

De alta calidad		De calidad		De baja calidad		Ninguna	
	X						

13. Cambios de <u>contenido</u> <u>obligatorios</u> para que el trabajo sea aceptado:

No hay cambios de contenido obligatorios para que el trabajo sea aceptado.

14. Cambios de <u>contenido</u> <u>opcionales</u> que ayudarían a mejorar el trabajo:

No hay cambios de contenido opcionales para que el trabajo sea aceptado

C. Dictamen general[1]:

[1] Aclaraciones para emitir el dictamen general:

- Se considera **publicable** aquel trabajo que no requiere modificaciones o que éstas pueden ser enmendadas mediante la corrección de estilo.
- Se considera **publicable condicionado** aquel trabajo que: 1) Para ser publicado requiere necesariamente modificaciones en el plano <u>formal</u>, esto es en el orden lógico y sintáctico de la redacción de las ideas. Esto se refiere a aquellos trabajos que por ejemplo requieran cambios menores en la estructura general, precisión en las referencias bibliográficas, modificación del título, entre otros. 2) Para ser publicado requiere necesariamente modificaciones en el <u>contenido</u> del trabajo, es decir, se hacen notar los problemas que éste presenta en la coherencia y consistencia de las ideas presentadas. Esto se refiere por ejemplo a aquellos casos en los que se evidencia una escasa y/o errada utilización de una o de algunas de las categorías del análisis o a aquellos trabajos inconsistentes metodológicamente, entre otros. Especifique, por favor, los cambios sugeridos en los apartados dispuestos para tal efecto.
- Se considera **<u>no publicable</u>** aquel trabajo que contiene tantas deficiencias en el contenido o en el aspecto formal que para publicarse debería ser reelaborado totalmente.

Publicable en su versión actual	X
Publicable condicionado	
No publicable	

D. Dictamen razonado. Describir brevemente el principal mérito o demérito del trabajo:

El artículo presenta un sólido estudio etnográfico sobre la fiesta patronal en el barrio de Santiago Xicotenco, caracterizando para ello al barrio, y posteriormente al santo patrón, el sistema de cargos y la organización de la fiesta. Resulta relevante la descripción hecha sobre los preparativos, el desarrollo y el cierre de la fiesta.

E. Comentarios adicionales (sólo si se consideran necesarios):